



Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Autoridades de la Universidad

Rector Emérito: Dr. Roberto Kertész

Rector Mgter: Néstor H. Blanco

Vice Rectora Académica: Arq. Ruth Fische

Decana Facultad de Psicología y Ciencias Sociales: Lic. Beatriz Labrit

Tutor temático: Lic. Andrea Machicote

Asesor metodológico: Esp. Lic. Zulma Gabriela Gastaldo

**Intervenciones docentes y psicopedagógicas frente al fracaso escolar en alumnos de
Nivel Primario del barrio Villa Mitre, ciudad de Bahía Blanca**

Alumna: Manes, Ana Victoria

N° de Legajo: 23231

Resumen

Los índices de fracaso escolar crecen año a año, siendo que los alumnos presentan dificultades en sus desempeños escolares que se traducen en bajo rendimiento escolar, repitencias y deserciones escolares prematuras. El fracaso escolar se entiende como la brecha entre los objetivos planificados por el Sistema Educativo y los resultados obtenidos, los cuales reflejan el incremento de las dificultades de los alumnos de Educación Primaria, para adquirir los conocimientos planificados en los tiempos y modos establecidos por la institución educativa. Generalmente, bajo estas coordenadas, los alumnos terminan repitiendo de año, abandonando el colegio o pasando de grado pero sin adquirir los conocimientos básicos, siendo que a todos esos desenlaces se los engloba bajo el término de fracaso escolar. Para el profesional que se desarrolla en el ámbito escolar, es de especial relevancia estar advertido de esto y así desarrollar herramientas que permitan un correcto abordaje de la problemática. En este contexto, el presente trabajo de investigación tuvo por objetivo determinar cuáles son las intervenciones docentes y psicopedagógicas frente al fracaso escolar en alumnos de Nivel Primario. Indagando las características de la Educación Primaria y el fracaso escolar en la actualidad, y evaluando las intervenciones docentes y psicopedagógicas frente a este. Con dichos objetivos, este trabajo, desde una perspectiva de investigación cualitativa, reunió los relatos de 6 docentes y 2 psicopedagogas de instituciones educativas de Nivel Primario del barrio Villa Mitre, Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, a través de entrevistas semiestructuradas. Según los resultados obtenidos, se pudo aproximar a la idea del fracaso escolar como una problemática compleja que se incrementó en los últimos años. Asimismo, también se pudo pesquisar determinados déficits vinculados a la formación de los docentes y psicopedagogos entrevistados en lo que respecta a la conceptualización y abordaje de la problemática mencionada. Se concluye que es de especial relevancia el abordaje integral e interdisciplinario.

Palabras claves: fracaso escolar - intervenciones docentes- intervenciones psicopedagógicas- rol del psicopedagogo

Abstract

School failure rates grow year by year, with students having difficulties in their school performance that translate into poor school performance, repetitions, and early school dropouts. School failure is understood as the gap between the objectives planned by the Educational System and the results obtained, which reflect the increase in the difficulties of Primary Education students to acquire the planned knowledge in the times and ways established by the institution educational. Generally, under these coordinates, students end up repeating the year, dropping out of school or passing grade but without acquiring basic knowledge, being that all these outcomes are included under the term of school failure. For the professional who develops in the school environment, it is especially important to be aware of this and thus develop tools that allow a correct approach to the problem. In this context, the present research work aimed to determine what are the educational and psychopedagogical interventions in the face of school failure in Primary Level students. Investigating the characteristics of Primary Education and school failure today, and evaluating teaching and psychopedagogical interventions against this. With these objectives, this work, from a qualitative research perspective, brought together the stories of 6 teachers and 2 psychopedagogues from Primary Level educational institutions in the Villa Miter neighborhood, Bahía Blanca, Buenos Aires province, through semi-structured interviews. According to the results obtained, it was possible to approach the idea of school failure as a complex problem that has increased in recent years. Likewise, it was also possible to investigate certain deficits linked to the training of the teachers and psychopedagogues interviewed with regard to the conceptualization and approach of the aforementioned problem. It is concluded that the comprehensive and interdisciplinary approach is of special relevance.

Keywords: school failure - teaching interventions - psychopedagogical interventions - role of the psychopedagogue

Índice

Introducción	5
1. Marco Teórico	7
Funciones y características de la Educación Primaria	7
Fracaso escolar	9
Intervenciones docentes frente al fracaso escolar en Nivel Primario	13
Intervenciones psicopedagógicas frente al fracaso escolar en Nivel Primario	17
2. Antecedentes	21
3. Planteo del problema	27
4. Objetivos	29
Objetivo general	29
Objetivos específicos	29
5. Método	30
Diseño	30
Participantes	31
Técnicas de recolección de datos	31
Procedimiento	32
6. Resultados	33
7. Discusión	39
8. Conclusión	44
Propuesta superadora	46
Referencias	48
Anexos	55
Anexo 1: Entrevista a docentes del barrio Villa Mitre	55
Anexo 2: Entrevista a psicopedagogas del barrio Villa Mitre	57

Anexo 3: Consentimiento informado

Introducción

En los últimos años, se han incrementado exponencialmente los porcentajes de fracaso escolar en el Nivel Primario, lo cual se refleja en indicadores como deserción escolar prematura y repitencias (DIEE, 2018). Asimismo, los alumnos tienden a mostrar desinterés por la escuela y los contenidos que en ella se enseñan. En base a ello, Mena Martínez y cols. (2010) realizan una investigación donde refleja que el abandono escolar es el resultante de un lento y progresivo proceso de desvinculación de la escuela por parte del alumno, en el cual el mismo presenta falta de motivación y desinterés como rasgos previos que se engloban dentro de la categoría fracaso escolar. Bajo estas coordenadas, Muñoz (2011) explica que cada año se incrementa la diferencia entre los objetivos planificados por la institución educativa y el desempeño escolar de los alumnos, viéndose reflejado en el aumento de los porcentajes de repetición, bajo rendimiento escolar y deserción escolar.

Estar advertido sobre el alcance del fracaso escolar y sus consecuencias, permite un abordaje integral del mismo por parte de todos los profesionales del ámbito educativo, y en especial del psicopedagogo, que debe adaptarse a los desafíos y nuevos intereses que proponen las generaciones entrantes de alumnos. Desde dicha perspectiva, Baeza (2015) sostiene que el psicopedagogo debe inmiscuirse e interiorizarse en estos nuevos intereses, fomentando su inclusión en los programas educativos para incentivar trayectorias escolares exitosas. Asimismo, Elichiry y cols. (2005) refieren que el fracaso escolar se vincula con fallas del Sistema Educativo de corte tradicionalista, que deja por fuera la pluralidad de variables que forman parte de los procesos de aprendizaje en la Educación Primaria, como son los conocimientos previos que los alumnos adquieren por fuera de la escuela y la importancia de incluir en el colegio contenidos que se relacionen con sus intereses y realidades.

Por otra parte, el fracaso escolar se presenta como una problemática que exige un abordaje integral e interdisciplinario, donde el rol del psicopedagogo se alza como actor fundamental para proponer y llevar a cabo espacios de intercambio y trabajo interdisciplinario (Baquero, 2008). En consonancia con esto, Paín (2010) explica que el psicopedagogo debe presentarse con un rol activo, a través del cual presente y desarrolle

propuestas y proyectos interdisciplinarios, donde puedan encontrarse maestros, directivos, familias, la comunidad. Así, este rol del psicopedagogo se diferencia tajantemente de aquel que aguarda pasivo en el gabinete escolar y trabaja con alumnos de manera individualizada.

Debido a lo expuesto, resultó de especial relevancia conocer el desempeño escolar de los alumnos de Educación Primaria; las características, consecuencias y alcances del fracaso escolar y los modos de intervención docente y psicopedagógica frente al mismo. Conocer las características de tal problemática, resultó fundamental, ya que se ha evidenciado que en las últimas décadas los índices de fracaso escolar se incrementaron exponencialmente. Poder diseñar estrategias a partir de estos conocimientos implicó, además, realizar orientaciones precisas y así colaborar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, posibilitando trayectorias escolares exitosas. Por otro lado, fue crucial favorecer que los docentes y psicopedagogos comprendan las ventajas del abordaje y trabajo interdisciplinarios, a la vez que conozcan las herramientas que se podrían implementar para disminuir la incidencia del fracaso escolar en la Educación Primaria.

Luego de lo expuesto, el presente trabajo tuvo como objetivo determinar cuáles son las intervenciones docentes y psicopedagógicas frente al fracaso escolar en alumnos de Nivel Primario. Explorando, por un lado, las características de la Educación Primaria y el fracaso escolar en la actualidad, y de otro, evaluando las intervenciones docentes y psicopedagógicas frente a este. Por lo cual, este estudio se preguntó: ¿Cuáles son las intervenciones docentes y psicopedagógicas frente al fracaso escolar en alumnos de Nivel primario del barrio Villa Mitre, de la ciudad de Bahía Blanca? Y otras preguntas secundarias fueron: ¿Qué se entiende por fracaso escolar?, ¿Qué factores intervienen en el fracaso escolar en la Educación Primaria?, ¿Qué consecuencias acarrea el fracaso escolar?

En otras palabras, este estudio, desde una metodología de investigación cualitativa, reunió los relatos de 6 docentes y 2 psicopedagogas de instituciones educativas de Nivel Primario del barrio Villa Mitre, de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, a través de entrevistas semiestructuradas. Se buscó explicitar sus conceptualizaciones en relación al fracaso escolar y sus consecuencias en la Educación Primaria, a la vez que se intentó pesquisar sus modos de abordaje e intervención frente a dicha problemática.

1. Marco Teórico

Funciones y características de la Educación Primaria

La Educación Primaria en Argentina ha sufrido varias modificaciones de acuerdo al contexto socio-histórico, tendiendo progresivamente a la mayor inclusión de alumnos. En consonancia con esto, a principios del siglo XX sólo el 30% de los chicos del país accedían a la escuela primaria, mientras que a mediados del mismo siglo, la cifra ya ascendía al 70% de los niños. En los inicios del siglo XXI, aproximadamente el 99% de los niños estaba escolarizado (Lobato y Andujar, 2019). En esta misma línea, en el año 2006 se sanciona la Ley de Educación Nacional (Ley N° 26.206, 2006), la cual plantea principalmente que la educación es un bien público y una prioridad nacional que debe ser garantizada por el Estado, el cual es responsable de brindar educación de calidad y gratuita para todos los niños del territorio argentino. Bajo estas coordenadas, la ley establece que el Sistema Educativo Nacional se reestructure en cuatro niveles: nivel de Educación Inicial, de Educación Primaria, de Educación Secundaria y de Educación Superior, determinando su obligatoriedad entre los 5 y los 18 años de edad (Gili, 2014).

En este contexto, la ley presenta al nivel de Educación Primaria como una unidad pedagógica y organizativa cuyo objetivo es, entre otros, garantizar a los niños a partir de los 6 años de edad, el acceso a saberes integrales que les permitan desarrollarse en el ámbito familiar, escolar y social. De esta manera, la Educación Primaria debe garantizar el acceso equitativo a todos los niños a contenidos y saberes significativos de diferentes áreas, como son lengua, matemática, ciencias naturales, arte; así como también debe garantizar la adaptación de dichos contenidos a escenarios de la vida cotidiana (Nosiglia, 2012). En la misma línea, Ferreiro (1987) explica que es necesario que los contenidos que se dictan en la Educación Primaria no disten de los conocimientos previos de los niños, de su vida cotidiana, intereses e hipótesis, ya que los alumnos son sujetos activos que aprenden también por fuera del ámbito educativo. Es menester comprender que parte de dichos conocimientos, se producen en la interacción con su grupo de pares, traccionados por la motivación y curiosidad características de los niños en esa etapa de la vida.

En base a lo expuesto, investigaciones más recientes (Schutz y Pekrun, 2007) avalan la importancia de que los modos de enseñanza en la Educación Primaria se planifiquen en relación al niño y sus intereses, teniendo en cuenta que los contenidos a ser enseñados, serán mejor asimilados si los alumnos se encuentran motivados e interesados, y si se sienten parte del proceso enseñanza-aprendizaje. El alumno como recipiente vacío y rol pasivo, que debe ser educado por el adulto, no se condice con los modos contemporáneos de pensar la Educación Primaria. Asimismo, también resaltan la necesidad de no olvidar que cada niño tiene sus tiempos y características de construcción y asimilación de los conocimientos, siendo esencial no apresurar los mismos, sino más bien comprender que si se respetan y aprovechan las particularidades de cada alumno, se potencian los procesos de enseñanza-aprendizaje en todo el alumnado (Gardner, 2010).

En esta misma línea, la Educación Primaria se presenta como un espacio institucionalizado, donde no solo se dictan contenidos teóricos primordiales para poder continuar y avanzar en el camino de formación académica, sino que también se incentivan rasgos como el esfuerzo, la responsabilidad, la solidaridad y el trabajo con los compañeros. Esto se debe a que durante esta etapa, para los niños, el grupo de pares toma relevancia y protagonismo, convirtiéndose en un referente que potencia el desarrollo de la esfera social, psicológica, emocional y cognitiva (Anguiano, 1998). Los niños comienzan a despegarse progresivamente de su núcleo familiar, a la vez que se vuelcan cada vez más a su grupo de amigos, donde comparten intereses, experimentan y aprenden sobre cooperación y compañerismo. Según Bisquerra Alzina (2010), esto es esencial para su desarrollo cognitivo y emocional, incidiendo directamente sobre su desempeño escolar, ya que la estimulación adecuada del área emocional facilita la adquisición de contenidos teóricos y prácticos.

A nivel comportamental, los niños de Educación Primaria también presentan desarrollos que posibilitan que se lleven a cabo otros modos de construir y adquirir el conocimiento. A medida que van creciendo, además de la tendencia a identificarse a su grupo de pares y volverse más independientes de su núcleo familiar, presentan mayor coordinación viso-motriz, pueden sostener el foco atencional por tiempos más prolongados y planificar objetivos a largo plazo (Pizzo, 2006). Aprovechando estas características, la

Educación Primaria establece a los alumnos objetivos a cumplir, convirtiéndose en el primer lugar diferente al entorno familiar, donde se esperan resultados del niño. Asimismo, estos objetivos son individuales y también grupales, fomentando el interés de los niños por compartir e interactuar con sus compañeros, así como también, fomentando la cooperación y el trabajo en equipo en pos de alcanzar una meta (Elichiry, 2000).

La Educación Primaria se alza como un ciclo fundamental para forjar los conocimientos y valores primordiales que los niños necesitan para su posterior desarrollo cognitivo, psicológico, social, madurativo. Las fallas en este ciclo se verán reflejadas en las trayectorias escolares de los niños, a modo de dificultades en sus aprendizajes futuros (Filidoro, 2011). En base a esto, la importancia de prevenir y/o abordar a tiempo las posibles problemáticas que acontecen, toma mayor relevancia. Debe entenderse que dichas problemáticas son el resultado de complejas y múltiples variables, por lo que se promueve el trabajo interdisciplinario como única herramienta para abordar la complejidad de las situaciones que se suscitan en el ámbito educativo. Perder de vista esto, reduce las dificultades escolares de los niños a cuestiones meramente individuales, poniendo el foco en la idea de déficit del alumno, en lugar de promover una mirada integral (García, 2000).

Fracaso escolar

El objetivo de la Educación Primaria es la formación de niños en diferentes áreas, ya sea cognitiva, social, conductual, madurativa, en pos de que puedan desarrollar las herramientas necesarias para insertarse como adultos activos en la sociedad. Sin embargo, frecuentemente esto no se logra: cada vez se extiende más la brecha entre los objetivos planificados por el Sistema Educativo y los resultados alcanzados, siendo que en los últimos años aumentaron los porcentajes de repetición, bajo rendimiento escolar y deserción en la Educación Primaria (Muñoz, 2011). Generalmente, bajo las corrientes psicoeducativas clásicas, las causas de dicho fracaso escolar se buscaban en el alumno y sus rasgos individuales: problemas de conducta, déficit atencional, diagnósticos patológicos; dejándose de lado los factores institucionales y sociales. En base a ello, las intervenciones y modos de abordaje también se llevaban a cabo de manera individual, poniendo el foco en el

alumno y sus dificultades, a la vez que se proponían soluciones que dejaban de lado los miramientos por los tipos de enseñanza que se practicaban (Carli, 2003).

Según Terigi (2009), el fracaso escolar está íntimamente ligado a la escolarización contemporánea, cuyo rasgo principal es su masividad. Asimismo, con dicho término se hace alusión a los alumnos que no logran adquirir los conocimientos planificados en los tiempos y modos establecidos por la institución educativa, o que solo alcanzan a adquirir contenidos de poca relevancia. Usualmente bajo este contexto, el alumno termina repitiendo de año, dejando el colegio o pasando de grado pero sin adquirir los conocimientos necesarios, siendo que a todos esos desenlaces se los engloba bajo el término de fracaso escolar. Como modo de solucionar la situación, se acudió al modelo patológico individual, el cual buscaba las causas y explicación del fracaso escolar en el alumno en cuestión. Sin embargo, líneas más recientes de investigación ponen el foco en la multicausalidad del fracaso escolar, ya que inciden variables madurativas, cognitivas, psicológicas, sociales, históricas, ambientales (Paín, 2010).

Por su parte, Elichiry y cols. (2005) explican que el fracaso escolar va de la mano con fallas a nivel estructural del sistema educativo tradicional, que no tiene en cuenta los factores que intervienen en los procesos de aprendizaje de los niños, como son sus conocimientos previos que adquieren por fuera de la escuela y la importancia de enseñar contenidos que se relacionen con sus intereses y realidades. Es esencial comprender que los niños no solo aprenden en el colegio, sino que ingresan al mismo con hipótesis formuladas, preguntas y conocimientos adquiridos previamente. Parte de la causa del fracaso escolar, tiene que ver con la omisión de lo expuesto por parte del sistema educativo, a la vez que no se tiene en cuenta la importancia de la estimulación afectiva y la contención social de los niños en los procesos de aprendizaje. En lugar de ello, se pone énfasis en la estimulación y reconocimiento externos, a través de calificaciones y sanciones. Como resultado, se ha producido fracaso escolar a nivel masivo y exclusión social por medio de mecanismos pedagógicos (Ferreiro, 1987).

En consonancia con lo expuesto, Fernandez (1997) sostiene que el fracaso escolar puede darse, principalmente, por dos tipos de causas. La primera se vincula con las

problemáticas a nivel familiar y/o individual del niño, siendo que las dificultades en el aprendizaje serían reactivas a las mismas. Un modo de abordar esta causa, son las estrategias de prevención que podrían llevarse a cabo en el ámbito educativo, con el trabajo de la psicopedagogía en primer plano. La segunda causa es externa a lo familiar y/o individual, ya que tiene que ver con las dificultades que presenta el sistema educativo para enseñar. El modo de solucionar esta causa, es con una reestructuración integral que implique modificaciones en los contenidos a enseñar, en los modos de transmisión y evaluación. En esta misma línea, Larripa y Erausquin (2008) plantean que el modo de abordar las problemáticas del sistema educativo, es con un cambio drástico de su unidad de análisis, es decir, que se pase el foco del alumno individual al contexto situacional donde se llevan a cabo los aprendizajes.

Desde la perspectiva de Baquero (2006), el fracaso escolar es un proceso complejo que involucra muchas variables. Sin embargo, el autor manifiesta que los modos de conceptualizar y abordar dicho fracaso tienden a ser reduccionistas, ya que se pone el énfasis en los rasgos psicológicos individuales de cada alumno: el fracaso escolar se debe a los déficits del niño que no logra alcanzar los objetivos pedagógicos que la escuela impone. Por lo tanto, plantea que el sistema educativo conlleva dos tipos de reducciones; una al individuo, donde se reducen los motivos del fracaso escolar al alumno, sin tener en cuenta los otros alumnos, los docentes, la escuela; y la segunda reducción es del individuo, donde se buscan las causas del fracaso en algún rasgo del alumno, ya sea su comportamiento, su habilidad cognitiva, su personalidad. Con este panorama, Terigi (2009) explica que se recurrió al uso de diagnósticos para reforzar la idea de que el fracaso escolar es producto de las dificultades del alumno. Así, las prácticas psicopedagógicas se insertaron en el ámbito educativo como un modo de explicar los problemas de la educación.

Para Anaya (2012), el responsable del fracaso escolar es siempre la institución educativa, ya que mide los logros según resultados y no por el proceso, a la vez que resulta inflexible en sus modos de enseñanza. Esto explica las dificultades de la escuela para aprovechar las variadas capacidades de sus alumnos, que presentan diferentes formas y tiempos de aprendizaje. En su lugar, dicha variabilidad es entendida como desviación de la norma y por ende, como un problema. A su vez, los profesionales de la educación se

encuentran desorientados y sin la formación necesaria ante alumnos con necesidades nuevas y diferentes, que necesitan aprender con otros métodos y recursos. Otro factor que incide en el fracaso escolar, es la falta de recursos que posee la institución educativa, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo. Es decir, falta inversión económica y formación en los profesionales, que cada vez presentan mayores obstáculos para realizar estrategias de prevención y detección temprana de las dificultades en los aprendizajes de los alumnos (Fernández, 2010).

Siguiendo en la misma línea de lo expuesto, en los últimos años se han incrementado las investigaciones vinculadas al aumento de la problemática del fracaso escolar en la educación primaria. En base a ello, el estudio de Narodowski (2015) muestra la relación entre, el fracaso escolar y el abandono de la escuela por parte de los alumnos. La investigación analiza cómo, los problemas en la Educación Primaria, influyen en el bajo rendimiento de los alumnos en años posteriores, llegando a alcanzar en el período 2009-2014, un índice de deserción escolar del 56,2% en escuelas públicas y del 23,2% en escuelas privadas. Por su parte, Román (2009) sostiene que la mayoría de los alumnos que abandonan el colegio lo hacen en la secundaria, siendo que durante la Educación Primaria, los mismos presentaron dificultades en el acceso a una educación que se ajuste a sus necesidades. El Sistema Educativo falla porque no previene ni detecta a tiempo estas dificultades, permitiendo que alumno continúe pasando de grado sin adquirir los conocimientos básicos de cada año.

De esta manera, la problemática del fracaso escolar se traduce en alumnos que repiten y/o que abandonan la escuela, sin embargo su comprensión y abordaje va más allá de los porcentajes descritos, exigiendo una conceptualización multidisciplinaria e integral, que tenga en cuenta desde la singularidad de cada alumno hasta sus interacciones con sus pares y maestros, sus modos de aprendizaje y también, los modos en que se construyen y enseñan los conocimiento en el Nivel Primario (Larripa y Erausquin, 2008). Entender que la problemática del fracaso escolar es compleja y multicausal, implica estar advertido que en la misma intervienen e influyen múltiples factores que no se reducen exclusivamente a las condiciones y características del niño (Paín, 2010).

Intervenciones docentes frente al fracaso escolar en Nivel Primario

El fracaso escolar es una problemática compleja que requiere de una mirada integral para poder planificar estrategias multidisciplinares que aborden la cuestión desde sus cimientos. En base a ello, es importante entender que los docentes son actores esenciales para llevar a cabo las intervenciones, ya que son los que comparten más horas con los alumnos durante la jornada educativa y propician los procesos de enseñanza. Desde su rol, lo más importante a tener en cuenta es que los intereses y modos de aprender de los alumnos se han ido modificando con los años, lo cual exige que los docentes flexibilicen sus métodos tradicionales. Para ello, se debe deconstruir la idea de que el déficit se relaciona con alumnos que presentan otros tiempos y modos de aprender, a la vez que se promueva una mirada que focalice las potencialidades y aspectos positivos de cada alumno (Tedesco, 1983). Según Elichiry y cols. (2004) una línea de intervención válida para los docentes se relaciona con cambiar sus métodos de enseñanza: dejar de propiciar que los alumnos memoricen y reproduzcan contenidos, para ayudarlos a que comprendan, cuestionen y sean alumnos activos que construyen conocimientos.

En relación a esto, Miñaca y Hervás Torres (2013) sostienen que en la actualidad, los docentes continúan utilizando los mismos métodos de enseñanza que hace varios años atrás, sin tener en cuenta los cambios sociales y culturales que imprimieron otros intereses y modos de interactuar de los alumnos de hoy. Desde una mirada mecanicista, tradicionalmente se concebía al alumno como un receptor pasivo de información, siendo que si los contenidos eran bien transmitidos, los niños iban a aprenderlos. Si no lo hacían, se debía a fallas de ellos mismos. Cambiar los métodos de enseñanza, implica cambiar la concepción de alumno: que el docente aborde sus clases entendiendo que los alumnos tienen un rol activo en los aprendizajes, es decir, que son parte integrante de la construcción de conocimientos, y que sus dudas, preguntas e hipótesis pueden debatir y generar otros conocimientos. Por su parte, Izquierdo Aymerich (2005) explica que además del método, hay que tener en cuenta los contenidos que se enseñan en la Educación Primaria. Los docentes suelen ajustarse a las planificaciones de contenidos dictadas por los lineamientos curriculares jurisdiccionales, los cuales muchas veces distan de los intereses y realidades cotidianas de los alumnos.

Frente a esta situación, se pone el énfasis en la importancia de que parte de los contenidos a ser trabajados en la Educación Primaria, puedan estar en alguna medida vinculados a la cotidianidad de los alumnos y a sus intereses. Si en contraposición a ello, la mayoría de los contenidos quedan desarticulados de los contextos sociales y culturales de los niños, su aprendizaje será más dificultoso (Tedesco, 1983). Otros autores (Moreno y Sastre, 1987) sostienen que muchos de los contenidos que están desvinculados de los intereses de los alumnos tienden a convertirse en aprendizajes impuestos, ya que no forman parte de un proceso cognitivo por el cual el alumno pueda generalizarlos y adaptarlos a otras situaciones. Es por ello, que tienden a ser memorizados, poco comprendidos y olvidados a corto plazo. Sostienen que es importante tener en cuenta los intereses de los alumnos, logrando que el método de enseñanza despierte en los niños motivación por aprender y apropiarse de los conocimientos, para luego aplicarlos en diferentes situaciones.

Batallán y Garcia (1988) refieren que las intervenciones docentes frente al fracaso escolar deben incluir el trabajo en equipo: el docente aislado que se preocupa por su clase y no interactúa con otros colegas, ni tampoco toma conocimiento del desempeño de sus alumnos en otras materias, no tiene herramientas para afrontar posibles fracasos escolares. Los niños con trayectorias escolares dificultosas, suelen reflejar indicios prematuramente, como por ejemplo repetidas ausencias a clase, bajo desempeño. Si los docentes trabajan en equipo entre ellos, pueden detectar dichos indicios e intervenir, analizando qué pasa con el alumno, realizando entrevistas con padres y consultando con el psicopedagogo. En esta misma línea Sánchez (2003), sostiene que la mejor intervención de los docentes frente al fracaso escolar va de la mano de la prevención. Esto implica fomentar prácticas inclusivas que tengan en cuenta la diversidad de modos de aprendizaje de cada niño, sin patologizar a aquellos que no presentan los tiempos y desempeños de la media; así como también, se incentive a que los alumnos sean creativos y se animen a exponer sus opiniones, rompiendo con la metodología de repetir contenidos y solo valorar que el alumno consiga buenas notas.

En continuación con lo expuesto, Elichiry (2000) explica que el abordaje del fracaso escolar requiere un cambio radical de los modos de concebir la educación en todo el Sistema Educativo. La autora propone que los docentes y los alumnos son la cara visible de

la problemática, siendo que reiteradas veces se los culpabiliza a ellos por la problemática del fracaso escolar. Sin embargo, la misma implica muchas más partes que van desde las políticas del gobierno hasta la familia de cada niño que asiste a la escuela. Por lo tanto, el cambio radical conlleva principalmente, una variación en los modos de entender el llamado éxito y fracaso escolar. El Sistema Educativo tiende a considerar que un alumno es exitoso si obtiene buenas notas en sus exámenes, mientras que el fracaso escolar implica reprobar los mismos y/o repetir de año. Modificar esto implica un cambio estructural, sin embargo, los docentes pueden llevar a cabo intervenciones que rompan con la idea de focalizar la atención en la meta, la cual sería aprobar el examen, en lugar de hacer hincapié en el proceso de aprendizaje. Un ejemplo podría ser valorar los esfuerzos diarios que cada alumno hace en el aula, en lugar de solo tener en cuenta las notas; cambiar los exámenes por evaluaciones integrales del alumno, donde se tenga en cuenta su desempeño a lo largo de todo el trimestre (Wittrock, 1990).

Otra intervención docente a tener en cuenta frente al fracaso escolar, implica la formación de los mismos en nuevos modos de concebir la educación y a los alumnos, así como también en el uso de nuevas tecnologías como recursos para la enseñanza. Mediante talleres, cursos, grupos de debate y supervisión se puede trabajar junto a los docentes sobre cómo modificar ciertas prácticas tradicionalistas y adquirir otras que estén más afín con los intereses emergentes de los alumnos (Achilli, 1988). De este modo, los docentes pueden aprender sobre los beneficios de incluir nuevos recursos a la hora de trabajar los contenidos en el aula en el Nivel Primario, tales como recursos visuales y auditivos que funcionen como apoyo a las explicaciones que realizan de forma oral. Dichos recursos, cuando se utilizan de manera adecuada, actúan como estímulos que captan la atención de los alumnos, incrementando tanto su interés como su predisposición para interactuar y participar en las clases (Rief, 1999).

A su vez, los nuevos modos de concebir a la educación y a la figura del alumno, se vincula con la idea de entender que el conocimiento es algo que se construye en la interacción entre el alumnado y el docente, por lo que ambas partes integrantes son esenciales para poder fomentar aprendizajes exitosos. Esto implica un cambio de concepción, al que se logra llegar con espacios de debate y formación donde no solo se

incluyan los docentes, sino todos los actores intervinientes en la enseñanza, tales como directivos, psicopedagogos, familias (Miñaca y Hervás Torres, 2013). Bajo estas coordenadas, Torres (2004) muestra los beneficios a nivel pedagógico de que los docentes tengan espacios de formación y consulta, ya que les provee de mayores herramientas para el abordaje de los modos de enseñanza, lo cual se ve reflejado en sus clases. La formación sostenida e integral de los docentes, le aporta beneficios a los mismos y a los alumnos, convirtiéndose en una estrategia beneficiosa para prevenir y/o abordar las problemáticas que implican el fracaso escolar.

Finalmente, cabe mencionar que autores como Blanchard y Muzás (2018) también refuerzan la importancia de conformar equipos docentes, como espacio de formación, contención y reflexión. Es esencial que el maestro se encuentre inserto en un espacio donde intercambiar modos de pensar con sus pares, transformándose en un equipo docente que piense y actúe en conjunto. El fracaso escolar, dada su complejidad, requiere de dicho abordaje en equipo, donde las intervenciones sostenidas entre todos los docentes tengan mayor impacto que las llevadas a cabo de forma individual por cada uno de ellos. De este modo, tendrá más influencia si los maestros en equipo acuerdan repensar antiguas prácticas y llevar a cabo nuevas, tales como poner el foco en las potencialidades de los alumnos y no en sus dificultades. Por ende, el espacio para los docentes se convierte en una estrategia e intervención esencial frente al fracaso escolar (Elichiry, 2009).

En relación a ello, Baquero (2008) sostiene que las intervenciones más interesantes a realizar, también cobran mayor fuerza cuando son planificadas y llevadas a cabo por todos los actores involucrados en la enseñanza, lo cual implica a docentes, directivos, alumnos, psicopedagogos. En este sentido, el autor propone que una de dichas estrategias implique la modificación de la relación diádica que se establece entre el alumno y el docente, la cual deja de lado todos los factores intervinientes que se ponen en juego en la misma. Como modo de transformar dicha relación, el autor propone pensar la enseñanza en relación a tres lugares: el alumno, el docente y el saber. En esta tríada, se tiene en cuenta que en los procesos de construcción del saber influyen múltiples variables, tales como el contexto social donde se están generando dichos saberes. Que los docentes estén advertidos

de ello, es esencial para poder repensar su práctica y poner el acento en las potencialidades del alumnado a la hora de construir conocimientos (Baquero y Terigi, 1996).

Intervenciones psicopedagógicas frente al fracaso escolar en Nivel Primario

Tradicionalmente, la intervención psicopedagógica dentro del ámbito educativo era pensada como aquella que se ponía en marcha cuando el problema ya estaba instalado, esperándose de la misma la reeducación del niño desde un abordaje terapéutico e individual (Nieto y López, 2011). En relación a esto, Elichiry (2000) explica que el abordaje de las problemáticas en los procesos de aprendizaje se centra en el síntoma cuando ya está visibilizado, lo cual se convierte en una falla que fomenta el fenómeno del fracaso escolar. Por lo tanto, sostiene que la intervención psicopedagógica debe ser de corte preventivo, primando las estrategias interdisciplinarias e integrales que consideren al fracaso escolar como una problemática compleja, y no como los problemas de aprendizaje de un alumno en singular. Asimismo, la autora sostiene que dentro de la problemática del fracaso escolar, el psicopedagogo cumple una función esencial, ya que usualmente es uno de los primeros que toma contacto con los niños que presentan dificultades en sus trayectorias escolares.

En continuación con lo expuesto, Echeita (2006) refiere que no debe reducirse el rol del psicopedagogo a la concepción de aquel profesional que solo modifica y adapta los contenidos curriculares a los niños con dificultades de aprendizaje y que solo trabaja en el gabinete de manera individual con los mismos, debido a que este modo de entender la práctica tiene efectos paliativos que no abordan la compleja problemática del fracaso escolar. En contraposición, el autor propone contextualizar los modos de aprendizaje, poniendo el foco en la idea que los contenidos a ser trabajados deben estar íntimamente ligados al contexto socio-cultural, es decir, deben tener significado social. En esta misma línea, Fernández (2003) sostiene que el psicopedagogo debe concebir al alumno como sujeto educativo, es decir, tener en cuenta todas las dimensiones del sujeto: la escolar, la social, la epistémica. El fracaso escolar se debe a que el sistema educativo sólo tiene en cuenta la dimensión del sujeto escolar, dejando de lado las demás. Una posible intervención

psicopedagógica, se vincula con el planteamiento de interrogantes sobre los contenidos a ser trabajados en el aula, que indaguen sobre qué significado social tienen.

Por su parte, Baeza (2015) explica que los contenidos de la Educación Primaria están aislados de los intereses y realidades de los alumnos. El cambio en los mismos implica una transformación profunda del Sistema Educativo, siendo necesario iniciar con variaciones que apunten a la cotidianidad del ámbito educativo, donde el rol del psicopedagogo es crucial. Su estrategia debería fomentar la inclusión de las familias en el ámbito educativo, creando redes barriales de apoyo escolar y consultando a los alumnos sobre sus intereses. Asimismo, Solé (1998) propone que el psicopedagogo tenga un rol activo, es decir, que no espere a que le lleguen las consultas y/o demandas de los docentes o familiares por un alumno que tiene dificultades para aprender, sino que se incluya en la cotidianidad de las aulas y forme parte de las clases; un psicopedagogo que detecte potenciales problemáticas y proponga espacios de formación conjunta para su abordaje, que se interiorice en las dinámicas de cada alumnado e incite la interdisciplina. Tal como se mencionó en párrafos anteriores: el rol del psicopedagogo como aquel profesional que lleva a cabo intervenciones de corte preventivo e interdisciplinario frente a la complejidad del fracaso escolar.

Bajo estas coordenadas, las intervenciones psicopedagógicas apuntan a la interrogación y reflexión acerca de las prácticas educativas que fomentan el fracaso escolar, distanciándose cada vez más de detectar y trabajar de manera individual con aquellos alumnos que presentan malas notas en sus boletines. Asimismo, las intervenciones del psicopedagogo debieran incentivar las prácticas interdisciplinarias, cuestionando la naturalización de modos tradicionalistas de aprender y dando lugar a la complejidad de los procesos de aprendizaje (Baquero, 2008). En continuación con lo expuesto, Paín (2010) postula que las intervenciones psicopedagógicas se basan en llevar a cabo proyectos interdisciplinarios, donde interactúen maestros, directivos, familias, la comunidad. A su vez, se basan en colaborar con las planificaciones de contenidos a ser trabajados en cada ciclo escolar, adaptándolos a las necesidades de cada alumnado, siendo necesario para ello, inmiscuirse en los intereses y particularidades de cada grupo.

Trillo (1986), identifica como riesgoso que haya crecido exponencialmente el sesgo lineal e unilateral desde donde se piensan y abordan las problemáticas de aprendizaje. Así, la culpa de que un niño presente dificultades en el ámbito educativo puede ser de tres sectores: de la escuela, quedando la familia desresponsabilizada y sin aparentemente nada que hacer; de la familia, siendo que desde la escuela se entiende que el alumno presenta dificultades relativas al grupo primario de apoyo, por ende la institución educativa poco puede hacer, o del niño debido a rasgos de su personalidad, siendo que la solución es derivarlo a un especialista. Esto se vincula con lo expuesto párrafos anteriores, donde se explicaba que las corrientes clásicas psicoeducativas ponían el foco del fracaso escolar solo en las cualidades individuales del alumno. Tras esta lectura de culpabilización unilateral, la figura del psicopedagogo aparece como el profesional capacitado para trabajar con dicho niño de manera individual, aplicando diagnósticos y desestimando otros recursos que la escuela posee. Las problemáticas pasan a reducirse y plasmarse en un legajo psicopedagógico, donde el niño es el foco del problema, ya sea por sus características individuales o por su familia (Tapia, 2002).

Sin embargo, las estrategias unilaterales e individualizadas no están surtiendo efectos ante el fracaso escolar, por lo que Baquero (2008) propone otros modos de abordaje, donde se entienda que el aula es un espacio donde se producen interacciones continuas que puede propiciar o no los procesos de aprendizaje. Al detectarse cualquier tipo de dificultades en un alumno, debe pensarse en que el mismo está inmerso en un grupo de pares y de maestros, siendo primordial analizar las interacciones que se dan entre ellos para abordar la dificultad, en lugar de culpabilizar al individuo. En esta misma línea Elichiry (2000), invita a los psicopedagogos a intervenir teniendo en cuenta las interacciones que se dan en el aula entre los alumnos, entre ellos y los docentes y entre cada niño y sus familias, ya que los fracasos escolares son productos de relaciones dificultosas y abordajes simplistas que ponen el foco en la parte y no en el todo.

De la misma forma, Escandell y Rodríguez (2002) explican que la complejidad de la problemática del fracaso escolar requiere que los docentes, directivos y especialmente los psicopedagogos, se empapen en el tema, para poder comprender sus alcances, efectos y consecuencias en los procesos de enseñanza-aprendizaje de los alumnos, y a la vez, poder

pensar y debatir estrategias y modos de abordaje acordes a lo que la problemática exige. Comprender esto, implica estar advertido de las problemáticas actuales con las cuales el psicopedagogo y todos los profesionales de la educación deben trabajar: los alumnos de hoy en día no presentan las mismas problemáticas que años atrás, siendo que por ello, las características del fracaso escolar no son las mismas que décadas atrás. Bajo estas coordenadas, se entiende que la escuela, como institución, y las prácticas de los psicopedagogos, se encuentran teñidas e impregnadas por el contexto socio-cultural y los efectos y consecuencias a corto y largo plazo que imprime el fracaso escolar en el Nivel Primario, lo cual impulsa a repensar su función frente a los mismos. Es por ello que Elichiry (2009), refuerza la idea de que la problemática del fracaso escolar debe concebirse y abordarse bajo el contexto socio-histórico en el cual se encuentra inmerso.

2. Antecedentes

El fracaso escolar es una problemática que se ha incrementado en los últimos años, siendo que, por ello, también se incrementaron las investigaciones en relación a la misma. Los estudios que se presentan como antecedentes significativos para el abordaje del tema planteado se centran en indagar sobre las diferentes variables sociales, culturales, económicas que inciden en el fracaso escolar en la Educación Primaria, dejando de lado la tendencia a focalizarse en los déficits del alumno o de los docentes. Asimismo, algunas de las investigaciones seleccionadas hacen hincapié en la relevancia de las intervenciones psicopedagógicas como eslabón esencial para la conceptualización y el abordaje del fracaso escolar, así como también colocan en primer plano el trabajo interdisciplinario como condición indispensable para intervenir en la complejidad de la problemática.

Respecto al fracaso escolar y el abandono de la escuela, Mena Martínez y cols. (2010) presenta una investigación con el objetivo de comprobar si el abandono escolar prematuro es producto de un progresivo proceso de desvinculación de la escuela por parte del alumno, siendo que el fracaso escolar se entiende como los rasgos previos que anteceden al proceso de desvinculación. En este contexto, la investigación contó con una muestra de 300 ex alumnos de entre 16 y 25 años, que habían abandonado el colegio durante la Educación Primaria en Salamanca, España, a los cuales se les administró un breve cuestionario con opciones de respuestas múltiples. Asimismo, se recopiló una base de datos de expedientes (académicos, disciplinarios y de orientación) de dichos ex alumnos. En base a este material, se generó un conjunto de perfiles académicos de los alumnos, a la vez que se obtuvo como resultado la tendencia del Sistema Educativo a no prestar importancia a los rasgos previos que anuncian un posible abandono por parte del alumno. A su vez, en los resultados se recopilaron las opiniones de los ex alumnos sobre las causas del abandono prematuro del colegio, siendo que una de las más elegidas fue la desmotivación progresiva por la oferta de la escuela.

Por su parte, Casquero y Navarro (2010) realizaron una investigación cuyo objetivo fue demostrar el vínculo entre el déficit en el stock de capital humano disponible para trabajos profesionales y el elevado nivel de abandono escolar que se viene incrementando

desde la reforma educativa de España, dictada en 1990. Asimismo, el objetivo también apuntó a demostrar que el abandono escolar es predominantemente masculino, queriendo evidenciar empíricamente sus principales determinantes, para encontrar factores distintivos entre varones y mujeres que ayuden a atenuarlo. Para ello, se seleccionó una muestra de 260 jóvenes (entre 18 y 30 años) que se encontraban desocupados y otros activos laboralmente, a los cuales se les administró dos encuestas semiestructuradas: una de ellas para indagar su historia educativa y la otra para examinar sus experiencias y metas laborales. Asimismo, se han utilizado los microdatos de la Encuesta de Población Activa (EPA) y se han estimado modelos de elección discreta, cuyos resultados pueden servir de referencia a la hora de diseñar políticas educativas que aborden el problema de una forma más precisa. En base a esto, los resultados de la investigación arrojan que los hombres presentan el doble de probabilidad de abandonar los estudios que las mujeres. La ventaja de las mujeres se acrecienta en el tiempo, lo que habilita a concluir que el problema del abandono escolar prematuro es primordialmente masculino. Los resultados, reflejan la mayor y creciente participación de las mujeres en el sistema educativo, entre otras razones, como vía de protección ante una posible discriminación laboral futura. En segundo lugar, también se obtuvo como resultados que la problemática del desempleo en jóvenes de 18-30 años por falta de capacitación y especialización está íntimamente ligada al abandono escolar prematuro, afectando en mayor medida a los hombres que a las mujeres; por ende, existe un déficit en el stock de capital humano masculino disponible para trabajos profesionales.

En relación al abandono y fracaso escolar, Monarca y cols. (2012) llevó a cabo un estudio en Madrid donde el objetivo se centró en los factores condicionantes de las trayectorias escolares en la transición entre enseñanza primaria y secundaria. Bajo estas coordenadas, se selecciona una muestra de 366 alumnos de primaria y secundaria, a los cuales se les aplica un cuestionario semiestructurado y se realiza un seguimiento de sus notas y desempeño académico a lo largo de todo un año escolar. Como resultados, se evidencian que los factores más relevantes que inciden en las trayectorias escolares de manera negativa para los alumnos seleccionados, son del ámbito social y familiar, siendo que los mismos se sienten desamparados por la institución educativa para recibir ayuda. Las

evidencias obtenidas, coincidentes con hallazgos de investigaciones previas, muestran cómo dichos factores favorecen el abandono y el fracaso escolar por parte de los alumnos.

El autor Cervini (2012), realizó una investigación cuyo objetivo fue indagar acerca de la influencia del origen social de los alumnos y el marco socioeconómico de la institución educativa, en relación al desempeño de los alumnos en matemática y lengua en la Educación Primaria en Argentina. La muestra estuvo conformada por 32.289 estudiantes para matemáticas y 477.226 alumnos para lenguas de diferentes escuelas localizadas en varias provincias. Se utilizaron modelos lineales de niveles múltiples con tres variables: alumno, escuela y provincia. Asimismo, se usaron pruebas estandarizadas para medir los conocimientos en las áreas mencionadas. Los resultados obtenidos muestran cómo el nivel socioeconómico y el contexto cultural inciden en el desempeño de los alumnos en matemática y lengua, siendo que las notas más bajas se condicen con niveles socioeconómicos más bajos.

En el mismo año, Martínez y cols. (2012) presentan un estudio cuyo objetivo fue analizar el fracaso escolar y el aprendizaje en alumnos de la ciudad de Almería, España. Para esto, se midieron los porcentajes de las variables absentismo escolar, de retraso escolar asociado al fracaso en el momento de la evaluación de los conocimientos y de repeticiones, en una muestra de 266 alumnos de un colegio de la ciudad de Almería, dentro de los cuales 127 eran hombres y 193 mujeres. El método de investigación fue descriptivo-correlacional, y se aplicó en el período de mayo a junio. Se utilizaron cuestionarios estandarizados, compuestos por 20 preguntas, 15 de las cuales fueron opción de respuesta múltiple y 5 mediante escala Likert. Tras la aplicación del cuestionario, se procedió a codificar las variables en el programa estadístico SPSS 15.0 para posteriormente analizar las frecuencias y porcentajes. Los datos obtenidos, fueron representados a través de tablas y gráficos. Los resultados mostraron que las variables estudiadas (absentismo escolar, retraso escolar y repeticiones) promueven el fracaso escolar en los alumnos, ya que dificultan los procesos de enseñanza. Asimismo, el presente estudio arrojó como resultados, que las variables están vinculadas en mayor medida, a causas exógenas, extrínsecas al niño tales como: el contexto social y familiar, rigidez del sistema educativo, falta de motivación, desvinculación de los

contenidos de aprendizaje que se enseñan en la escuela y los intereses de los alumnos. Estas causas resultan determinantes para evitar potenciales fracasos escolares.

Por su parte, Díaz Lopez y Pinto Loría (2017) realizaron una investigación con el objetivo de estudiar la vulnerabilidad educativa, entendida como las dificultades que presentan los alumnos en su desempeño escolar, debido a factores emocionales, familiares, interpersonales, de la institución educativa, etc. Estas dificultades suelen traducirse en fracaso escolar, es por ello que la investigación se centró en indagar la vulnerabilidad educativa en alumnos de una escuela del Estado de Yucatán (México) partiendo de la teoría socio-crítica. La muestra estuvo formada por 285 alumnos de diferentes ciclos de la Educación Primaria. El método se basó en entrevistas cerradas de 60 preguntas modalidad múltiple de respuestas y en observaciones de tipo naturalista en el escenario real, es decir, en la escuela. Los resultados reflejaron que a pesar de las estrategias llevadas a cabo por el Sistema Educativo para obtener una educación de estándares internacionales, se pierde de vista el desarrollo integral del alumno como persona, siendo que sus necesidades e intereses son abordadas por la institución educativa, emergiendo como consecuencia, dificultades que se rotulan bajo el nombre de vulnerabilidad educativa. En el colegio, no existen áreas dedicadas al desarrollo de herramientas para abordar déficits emocionales, sociales y afectivos, ya que la educación emocional y el entrenamiento en habilidades para la vida no se encuentran incluidos en la currícula educativa. Es menester hacer hincapié en la idea de que, la enseñanza, no se reduce a que los alumnos aprueben materias o pasen de grado, ni tampoco debe entenderse como un fenómeno causado por un sólo factor, sino como un proceso complejo que conlleva factores culturales, sociales, históricos, políticos y personales que imprimen sus efectos en el alumno.

En relación a las diferentes concepciones que se tiene del fracaso escolar, Pozzobon y cols. (2017) presentan una investigación cuyo objetivo fue investigar el significado atribuido por alumnos, padres y profesores al término fracaso escolar y apuntar otros que podrían sustituirlo. En base a esto, realizaron un estudio exploratorio y transversal de abordaje mixto, del cual participaron 65 alumnos, 66 padres y 58 profesores de la red de enseñanza primaria de un establecimiento educativo ubicado en la localidad de San Leopoldo, Brasil. El método utilizado constó de un cuestionario con 30 preguntas. Los

resultados mostraron que los alumnos y padres tendieron a responsabilizar al alumno por el bajo desempeño escolar, siendo que por su parte, los docentes tendieron a encontrar múltiples causas para dicha problemática, tales como las pertenecientes a la esfera individual, familiar, educativa y social. Los términos más elegidos para sustituir al término fracaso escolar fueron desinterés, bajo desempeño escolar y dificultad de aprendizaje.

Por otra parte, Seijo y cols. (2017) investiga sobre la problemática del abandono temprano de escuela por parte de los alumnos, prestando importancia a las experiencias y expectativas de las familias. La investigación tiene como objetivo demostrar que el entorno familiar puede ser un factor de riesgo relacionado directamente con el abandono escolar, y supone un elemento clave en las medidas de prevención que se pueden adoptar. La muestra está conformada por 146 jóvenes que ya han abandonado los estudios, 125 familias y 147 profesores con experiencia en el tema. El método adoptado consta de una triangulación metodológica intramétodos, agrupando en frecuencias las respuestas de las 418 entrevistas. Las categorías y subcategorías de estudio se han validado a través del juicio de expertos, aplicándose la fórmula Kappa de Cohen para medir la fiabilidad interevaluadores. Los resultados reflejan que las familias no son conscientes del abandono escolar hasta que los hijos comienzan a repetir y a faltar a clase de manera compulsiva, por lo tanto no abordan la problemática de manera temprana. Para ellas, la apatía, la desmotivación y la dificultad de la escuela son los factores que han llevado a sus hijos a abandonar los estudios.

Un año más tarde, Bolaños Mayorga y cols. (2018) presentan una investigación acerca del fracaso escolar masivo en Argentina, con el objetivo de indagar y plasmar las conceptualizaciones y experiencias de los docentes sobre dicha situación que crece año a año. Para ello, llevaron a cabo una investigación de tipo cualitativa, con una muestra de 14 profesionales de la educación pública, conformada por maestras y psicólogas. Se administraron entrevistas semiestructuradas a las participantes, obteniéndose como resultado paridad en los modos de entender y percibir el fracaso escolar, a la vez que se evidenció déficits en relación a la problematización del mismo. Asimismo, las participantes también coincidieron en ubicar las causas del fracaso escolar masivo en el exterior (tipo de familia de los alumnos, características de los estudiantes, las condiciones laborales de los profesionales de la educación), desligándose de cualquier tipo de responsabilidad. Por ende,

la investigación concluye que, según la perspectiva docente y psicológica, la institución educativa no tiene responsabilidades en el fenómeno de fracaso escolar masivo en Argentina.

En relación al rol del psicopedagogo, Ruiz Mosquera y Palma García (2019) investigan sobre la importancia de la prevención del abandono escolar temprano, haciendo foco en las intervenciones psicopedagógicas que se pueden llevar a cabo para el abordaje del mismo. En consonancia con ello, la investigación tiene objetivo dar cuenta de la influencia del papel del psicopedagogo en la prevención del abandono escolar temprano, entendiendo que el mismo implica un problema social e individual, dificultando el desarrollo personal, social y académico de cada alumno implicado y desemboca en la pérdida de capital humano necesario para toda la sociedad. Ante esta realidad las escuelas y actores involucrados en los procesos de educación, deben tomar conocimiento sobre los efectos que este fenómeno conlleva, incorporando su prevención como prioridad estratégica. La investigación cuenta con una muestra de 106 alumnos a los cuales se les detectaron riesgo de abandonar el colegio. Se administró un cuestionario de 25 preguntas a los alumnos y los psicopedagogos del establecimiento educativo, interrogando sobre los diferentes factores individuales, familiares y sociales que influyen en esta situación. Los resultados arrojan la efectividad de las intervenciones preventivas llevadas a cabo por los profesionales psicopedagogos a través del abordaje interdisciplinario, siendo que la atención fue individualizada, familiar y grupal.

3. Planteo del problema

En los últimos años se ha incrementado el interés de varias líneas de investigación sobre la problemática del fracaso escolar en la Educación Primaria, advirtiendo sobre la pluralidad de las variables intervinientes que complejizan la problemática y exigen un abordaje integral. Dichas investigaciones reflejan como factores sociales, culturales, económicos, personales y vinculares inciden en el fracaso escolar reflejando la inexistencia, en el ámbito educativo, de espacios dedicados al desarrollo de recursos para abordar dichos factores. Asimismo, manifiestan la importancia de conceptualizar a los procesos de enseñanza-aprendizaje como entramados complejos que no se reducen a que los alumnos obtengan buenas notas o no (Díaz Lopez y Pinto Loría, 2017). En esta misma línea, otros estudios (Mena Martínez et al., 2010) conciben al fracaso escolar como los indicadores previos que reflejan cómo el alumno se va desvinculando del ámbito educativo, pudiendo desembocar en abandono escolar. La importancia de este tipo de concepciones, radica en el valor preventivo de las estrategias que se pueden llevar a cabo como profesional del ámbito educativo, siendo imprescindible el abordaje a tiempo e integral para evitar el abandono escolar.

En consonancia con lo expuesto, se entiende que el fracaso escolar en la Educación Primaria es una problemática que atraviesa a muchos actores del ámbito educativo, siendo el docente y el psicopedagogo dos de los principales a la hora de intervenir. Los modos de abordaje psicopedagógicos y docentes tradicionalistas, que ponían el foco en el problema cuando ya estaba desencadenado, resultan insuficientes para disminuir el fracaso escolar. Es por ello, que se insiste en la importancia de que las estrategias psicopedagógicas y docentes tengan un enfoque preventivo, interdisciplinario e integral (Elichiry, 2000). Como psicopedagogo y docente es menester estar advertido del alcance de las estrategias preventivas, ya que pueden ser cruciales a la hora de evitar el fracaso escolar. Investigaciones (Ruiz Mosquera y Palma García, 2019) estudian sobre el alcance de las mismas, haciendo hincapié que el fracaso escolar es una problemática social e individual, ya que afecta el desarrollo personal a la vez que implica una merma del capital intelectual y humano para la sociedad. Bajo este contexto, los docentes y psicopedagogos deben estar

advertidos sobre las consecuencias que dicha problemática acarrea y sobre el alcance que tienen sus prácticas para el abordaje de la misma.

Es esencial poder contar con estos conocimientos para poder comprender la magnitud y naturaleza del fracaso escolar en Educación Primaria como problemática educativa, así como también para planificar estrategias y realizar orientaciones precisas en torno a las consecuencias individuales, sociales y culturales que conlleva, y así poder colaborar en el proceso de enseñanza-aprendizaje garantizando trayectorias escolares exitosas. Es por ello, que el presente trabajo tiene como propósito indagar acerca de las intervenciones docentes y psicopedagógicas frente al fracaso escolar, especialmente en alumnos de la Educación Primaria del barrio Villa Mitre, de la ciudad de Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires. Por lo cual, este estudio se pregunta: ¿Cuáles son las intervenciones docentes y psicopedagógicas frente al fracaso escolar en alumnos de Nivel Primario del barrio Villa Mitre, ciudad de Bahía Blanca? Y otras preguntas secundarias fueron: ¿Cómo definiría el fracaso escolar?, ¿Qué estrategias existen para la prevención del fracaso escolar?, ¿Recibe formación por parte de los psicopedagogos acerca de cómo abordar la deserción escolar en Nivel Primario?

4. Objetivos

Objetivo general

Determinar cuáles son las intervenciones docentes y psicopedagógicas frente al fracaso escolar en alumnos de Nivel Primario del barrio Villa Mitre de la ciudad de Bahía Blanca.

Objetivos específicos

- Evaluar las características del fracaso escolar en el Nivel Primario del barrio Villa Mitre de la ciudad de Bahía Blanca.
- Describir cuáles son las intervenciones psicopedagógicas y docentes frente al fracaso escolar del barrio Villa Mitre de la ciudad de Bahía Blanca.
- Pesquisar los modos de trabajo entre docentes y psicopedagogos frente a la deserción escolar en Nivel Primario del barrio Villa Mitre de la ciudad de Bahía Blanca.

5. Método

Diseño

Esta investigación se realizó dentro de un enfoque cualitativo, a partir del cual se interpretó el escenario de interacción desde una perspectiva sistémica y holística, es decir, que el objeto de estudio fue abordado como parte de un todo tratando de comprender a las personas dentro de su propio marco de referencia. En función de los objetivos planteados el diseño es exploratorio-descriptivo. En este tipo de estudio, las preguntas de investigación son el eje central. No existe la posibilidad de replicar estudios cualitativos y por ende, no existen dos investigaciones iguales, en contraposición a lo que sucede en las investigaciones de tipo cuantitativo. Sus procedimientos no son sistemáticos y estandarizados, sino que son investigaciones realizadas a la medida de las circunstancias. Se trabajó desde un diseño basado en la Teoría Fundamentada (Sampieri, 1998), mediante el procedimiento de comparación constante. La elección de este diseño tuvo que ver con que facilita el acceso más exhaustivo a las características más relevantes del tema de estudio.

La teoría fundamentada es una teoría sustantiva o de Rango Medio, es decir un conjunto de explicaciones correspondientes a una situación y a un contexto específico. Entonces, las teorías sustantivas poseen riqueza interpretativa y aportan nuevas ópticas de un fenómeno. La estructura de estos estudios se inicia con la obtención de datos de entrevistas realizadas a los sujetos del estudio. Luego, comienza el proceso de codificación de la información mediante el establecimiento de categorías procedentes de los datos. Se sigue con la comparación constante entre las categorías, hasta que ya no hay información nueva que codificar, y se determina cual es la categoría central de la investigación. Se procede, entonces, a generar las teorías sustantivas que expliquen las relaciones entre las categorías. Para generar una teoría científica, la Teoría Fundamentada se propone construir conceptos que se deriven directamente de la información obtenida de las personas que viven las experiencias que se investigan, así, la conceptualización llega a ser una perspectiva abstracta y simplificada del conocimiento que ellos tienen del mundo y que por cualquier razón se quiere representar (Sampieri, 1998).

Participantes

La muestra está constituida por 2 psicopedagogas de Equipos de Orientación Escolar y 6 docentes de instituciones educativas de Nivel Primario del barrio Villa Mitre de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires; siendo este un muestreo probabilístico, debido a que los participantes de la muestra no fueron seleccionados azarosamente, sino que el criterio para la elección depende del problema de investigación. De las 2 psicopedagogas y 6 docentes seleccionadas todas son mujeres de entre 27 y 65 años.

Técnicas de recolección de datos

La técnica utilizada para la recolección de datos es la entrevista semiestructurada en la cual la investigadora, previamente a la entrevista, realizó un trabajo de organización de la misma confeccionando un guión que determinó aquella información temática que se quería obtener. Se sostuvo un alto grado de atención en las respuestas del entrevistado para poder interrelacionar los temas y establecer conexiones. Las entrevistas fueron realizadas de forma presencial, individual, grabadas y transcritas para su posterior análisis. La entrevista es una herramienta que posibilita comprender los puntos de vista de los entrevistados, siendo el propósito de la misma, obtener datos de los participantes a través de un conjunto de preguntas abiertas clasificadas en un orden específico. Las preguntas se formularon teniendo en cuenta los objetivos perseguidos por la investigación. Por lo tanto, se pudieron organizar en los siguientes ejes:

1. Fracaso escolar en Nivel Primario
2. Intervenciones psicopedagógicas frente al fracaso escolar en Nivel Primario
3. Trabajo entre docentes y psicopedagogos frente a la deserción escolar en Nivel Primario

Algunas de las preguntas realizadas fueron: ¿Qué se entiende por fracaso escolar?, ¿Qué factores intervienen en el fracaso escolar en la Educación Primaria?, ¿Qué consecuencias acarrea el fracaso escolar?, ¿Cuáles son las intervenciones docentes y psicopedagógicas frente al fracaso escolar en alumnos de Nivel Primario?

Procedimiento

La presente investigación se llevó a cabo en instituciones educativas de Nivel Primario del barrio Villa Mitre de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires. Luego de obtenida la autorización por parte de las autoridades de las escuelas, se llevaron a cabo las entrevistas semiestructuradas presenciales e individuales a los docentes y psicopedagogos de las mismas. Las entrevistas fueron grabadas durante el mes de marzo de 2020 y luego de su transcripción, se seleccionaron las expresiones más significativas de los docentes y psicopedagogas. A partir de ello, se establecieron las categorías de análisis, comparándolas con los antecedentes bibliográficos y el marco teórico trabajado con anterioridad.

6. Resultados

El eje temático número 1, denominado “Fracaso escolar en Nivel Primario”, se desprende del objetivo que expresa “Evaluar las características del fracaso escolar en la Educación Primaria”. En base a esto, la mayoría de las docentes y psicopedagogas entrevistadas (6 de 8) coincidió en afirmar que concebían al fracaso escolar como bajo rendimiento de alumnos, lo cual se manifiesta en bajas calificaciones, no realización de las tareas, y repitencias. Algunas respuestas que reflejan lo expuesto fueron: *“El fracaso escolar es sinónimo de que alumnos no puedan aprender los contenidos planificados para su año, y por eso terminan teniendo pésimas notas en boletines, llevándose materias, repitiendo de año”* (participante 2, docente, marzo 2020). Otra de las participantes, en la misma línea que la anterior expuso: *“El fracaso escolar se relaciona con que los chicos no llegan a los objetivos académicos que se les plantean, no estudian, no se esfuerzan, no aprenden y por eso tienen bajas notas”* (participante 8, psicopedagoga, marzo 2020).

En contraposición, 2 de las 8 participantes tendieron a asociar el fracaso escolar como una problemática compleja que se corresponde con múltiples causas, siendo que las mismas no se reducen solo a características del alumno. Esto se desprende de respuestas como las siguientes: *“En mi opinión, siempre que se habla de fracaso escolar, se termina señalando al alumno como el culpable por no aprobar los exámenes, por no entender, por repetir. Pero el fracaso escolar es mucho más complejo que el desempeño de un alumno: que no apruebe no es solo porque no estudió, sino que también hay otras causas que están influyendo y no se suelen visibilizar, como por ejemplo, la desmotivación general que presentan los chicos por la escuela”* (participante 1, psicopedagoga, marzo 2020). Otra participante explicó: *“El fracaso escolar debe entenderse como la punta del iceberg. Donde arriba se encuentran los alumnos que presentan dificultades en el desempeño escolar, y en la base, están las múltiples causas que lo producen, como son el contexto social y económico, las familias, los intereses de los chicos”* (participante 7, docente, marzo 2020).

Dentro del mismo eje también se interrogó a las docentes sobre la influencia del fracaso escolar en el Nivel Primario, siendo que la mayoría de las entrevistadas (5 de 6)

coincidió en afirmar que dicha influencia se corresponde con el progresivo deterioro de la educación. En esta línea, una docente sostuvo: *“El fracaso escolar influye en el deterioro general de la educación. Hoy en día, crecieron los porcentajes de chicos con malas calificaciones, de los que repiten. Cada vez se inventan más recursos para que los alumnos aprueben porque si no repetirían todos”* (participante 2, docente, marzo 2020). Otra docente refirió: *“El fracaso escolar influye en los alumnos y sus bajos desempeños académicos. Como resultado final tenés chicos que dejan la primaria o que repiten, o también los que pasan de grado pero te das cuenta que no tienen los conocimientos básicos suficientes”* (participante 4, docente, marzo 2020).

A las psicopedagogas se les preguntó por las consecuencias del fracaso escolar en el Nivel Primario, siendo que una de las participantes tendió a ubicar las mismas en el alumno, mientras que la otra, se refirió a otras variables. En base a ello, una de las respuestas fue: *“Las consecuencias del fracaso escolar las vemos todos los días en los alumnos que llegan a nosotras porque no hacen la tarea, porque no prestan atención, porque no aprueban los exámenes, porque están por llevarse todas las materias, porque van a repetir”* (participante 8, psicopedagoga, marzo 2020). En cambio, otra de las psicopedagogas entrevistadas expuso: *“Las consecuencias del fracaso escolar las vemos en el sistema educativo, que falla constantemente pretendiendo que todos los alumnos aprendan de la misma manera y en los mismos tiempos. También se percibe en la sociedad, ya que los chicos que salen hoy de la primaria y secundaria, son chicos que asocian el estudio con la desmotivación y por eso les cuesta tanto sostener una carrera universitaria. La escuela transmite que aprender es aburrido porque no tienen en cuenta los nuevos intereses de los chicos, siguen aplicando herramientas de otras décadas que ya no funcionan con los alumnos de hoy”* (participante 1, psicopedagoga, marzo 2020).

A las psicopedagogas también se les consultó sobre cómo consideran que puede abordarse el fracaso escolar desde las instituciones educativas, siendo que nuevamente, una de las entrevistadas ubicó el foco de las estrategias en la individualidad del alumno, mientras que la otra, lo hizo en el contexto, de manera más integral. Una de las psicopedagogas contestó: *“Para abordar el fracaso escolar hay que comenzar por el alumno que está presentando dificultades en el aula. Considero que debe trabajarse con él*

de manera especial, pero exigiéndole a la par que el resto. No es una solución ni un modo de abordaje aprobarlo y hacerlo pasar cuando no estudia, eso solo perpetúa las consecuencias del fracaso escolar” (participante 8, psicopedagoga, marzo 2020). De manera diferente, otra de las psicopedagogas comentó: *“Abordar el fracaso escolar requiere de intervenciones profundas, que revolucionen el Sistema Educativo. Vuelvo a repetir, que la escuela quedó un poco desactualizada en relación a los modos de enseñanza y los intereses de los chicos. Hay que adaptarse a las nuevas generaciones para que ellos se sientan parte activa de la escuela, y entiendan que es un lugar donde pueden construir conocimientos de forma divertida, a la vez que esos conocimientos les sirvan para aplicar en su vida cotidiana y no queden solo en la teoría”* (participante 1, psicopedagoga, marzo 2020).

Finalmente, dentro del presente eje, también se interrogó a las docentes acerca de si consideran que en los últimos años han variado los porcentajes de fracaso escolar. La totalidad de las docentes entrevistadas coincidió en afirmar que sí, ubicándolo en el incremento de alumnos con bajas calificaciones y repitencias de grados del Nivel Primario cada vez más pequeños. Esto se ve reflejado en respuestas como las siguientes: *“Sí, considero que en los últimos años han aumentado los porcentajes del fracaso escolar. Actualmente, alumnos de primero y segundo grado ya tienen serias dificultades para aprobar exámenes, lo que antes no pasaba. Son chicos que no hacen nada en la clase, no prestan atención y pasan de año. Llegan a la secundaria sin saber nada, y empiezan a repetir. Muchos terminan abandonando”* (participante 3, docente, marzo 2020). En la misma línea, otra docente exclamó: *“Claramente el fracaso escolar aumentó en los últimos años. Esto se ve en cada aula, donde más de la mitad de los chicos no hacen la tarea, no estudian, tienen notas bajísimas. Y no hablo de alumnos de la secundaria, te hablo de nenes de primer y segundo grado”* (participante 6, docente, marzo 2020).

En relación al segundo eje temático, denominado “Intervenciones psicopedagógicas y docentes frente al fracaso escolar en Nivel Primario”, y que se vincula con el objetivo “Describir cuáles son las intervenciones psicopedagógicas y docentes frente al fracaso escolar”, se interrogó a las participantes docentes y psicopedagogas si consideraban necesaria la prevención frente al fracaso escolar. La totalidad de las respuestas fueron

afirmativas, siendo que por un lado, la mayoría de las participantes (6 de 8) optó por referirse a estrategias preventivas basadas en el alumno, mientras que el resto (2 de 8), lo hizo basándose en la institución educativa y la familia. En relación al primer grupo mayoritario, algunas expresiones que reflejan lo expuesto fueron: *“La prevención es fundamental frente al fracaso escolar, y más en los últimos años que se incrementó la cantidad de alumnos con esta problemática. En mi caso, las estrategias preventivas que utilizo tienen que ver con no aprobar a un alumno si no tiene los conocimientos requeridos. Si no estudias, no aprobas. Considero que tienen que aprender desde la primaria a esforzarse y no pensar que si no hacen nada todo el año van a pasar igual”* (participante 2, docente, marzo 2020). Otra de las respuestas fue: *“Las estrategias preventivas que llevo a cabo en el aula tienen que ver con recompensas positivas y negativas a los alumnos. Lo que hago es premiar al alumno que se esfuerza, que participa en clase y estudia con juegos, recreos extra y buenas notas de concepto general. Mientras que a los alumnos que no se esfuerzan, tienen bajas notas de concepto general y no disponen de recreos extras”* (participante 8, psicopedagoga, marzo 2020).

Desde otra perspectiva, una participante expuso: *“La prevención del fracaso escolar es algo que se tiene que pensar y planificar de manera interdisciplinaria. Es decir, el alumno es el reflejo de lo que está pasando a nivel educativo, pero las estrategias preventivas tienen que apuntar al Sistema Educativo, a las instituciones educativas y las familias. Hay que modificar los contenidos que se enseñan y sus modos de transmisión. Hay que involucrar a las familias en la escuela y no llamarlas solo cuando el alumno no aprueba”* (participante 1, psicopedagoga, marzo 2020). En consonancia con ello, otra participante manifestó: *“En mi opinión, la prevención del fracaso escolar es esencial, y para eso es importante pensar cómo hacerlo. El fracaso escolar es algo muy complejo, que requiere que todos trabajemos de manera integral. Las estrategias se deben implementar de manera conjunta e interdisciplinaria, y deben apuntar a no culpabilizar al alumno por no aprobar un examen, sino que deben ir a las bases de la problemática. Por eso, las estrategias preventivas tienen que relacionarse con repensar los contenidos que se enseñan, los modos cómo se transmiten y cómo se conciben los éxitos y fracasos escolares”* (participante 7, docente, marzo 2020).

Para culminar, el tercer y último eje “Trabajo entre docentes y psicopedagogos frente a la deserción escolar en Nivel Primario”, el cual se emparenta con el objetivo “Pesquisar los modos de trabajo entre docentes y psicopedagogos frente a la deserción escolar en Nivel Primario”, representó disparidad en sus respuestas. Por un lado, la mayoría de las docentes entrevistadas (5 de 6) coincidió en afirmar que trabaja de manera interdisciplinaria con la psicopedagoga del Equipo de Orientación. Sin embargo, al momento de explicar de qué manera se lleva a cabo dicho trabajo, las mismas participantes tendieron a asociar el trabajo interdisciplinario con consultar y/o derivar a alumnos al psicopedagogo por problemas en sus desempeños escolares. Ello se refleja en las siguientes respuestas: *“Desde que ingresé a este establecimiento trabajo de forma conjunta con la psicopedagoga. Siempre estamos charlando sobre los alumnos que presentan dificultades para aprender. Lo que hacemos es trabajar de manera individual con el alumno, adaptándole los contenidos para que pueda adquirirlos”* (participante 5, docente, marzo 2020). Otra de las participantes refirió: *“Cuando en el aula detecto a algún alumno con problemas de aprendizaje, lo hablo con la psicopedagoga para poder derivar al niño. Es muy importante poder trabajar de esta manera interdisciplinaria, ya que la psicopedagoga tiene otras herramientas para ayudar a esos alumnos”* (participante 3, docente, marzo 2020).

Dentro del mismo eje, también se preguntó a las docentes si reciben formación por parte de los psicopedagogos sobre cómo abordar la deserción escolar en Nivel Primario. Todas las participantes entrevistadas coincidieron en negar que reciben formación. Lo expuesto se desprende de las siguientes respuestas: *“Nunca recibí ninguna capacitación por parte de la psicopedagoga de la escuela, aunque considero que sería interesante que se lleve a cabo”* (participante 6, docente, marzo 2020). Otra docente expresó: *“Muchas veces la psicopedagoga intentó realizar talleres para los docentes, pero nunca se hizo, quedó todo en la nada. Me hubiera sido útil poder recibir algún tipo de espacio para debatir, porque muchas veces se necesitan otro tipo de herramientas, y más para una problemática tan compleja como lo es el fracaso escolar”* (participante 7, docente, marzo 2020).

Asimismo, dentro del tercer eje temático, también se les preguntó a las psicopedagogas en relación a si trabajan de manera interdisciplinaria con los docentes para

abordar la deserción escolar. Las dos psicopedagogas participantes coincidieron en responder que no, siendo que una de ellas expresó deseos de querer llevar a cabo dicho trabajo, mientras que la otra manifestó no considerarlo necesario. Esto se desprende de las siguientes respuestas: *“En mi opinión, considero que es fundamental el trabajo interdisciplinario con docentes, directivos, familias para el abordaje integral de la deserción escolar. He propuesto realizar reuniones en conjunto con las maestras, pero nunca trascendió, ya que los directivos del establecimiento no terminaban nunca de aprobar la actividad. Es difícil pensar la interdisciplina en este contexto”* (participante 1, psicopedagoga, marzo 2020).

Otra de las psicopedagogas manifestó: *“No, la verdad que no trabajo de manera interdisciplinaria con las docentes desde que inicié mi práctica como psicopedagoga, ya que considero que, si bien es beneficioso compartir y debatir sobre ciertas cuestiones, es importante mantener la especificidad de cada práctica. Con esto quiero decir que, solemos trabajar en conjunto con los alumnos que presentan riesgos de abandonar la escuela, pero cada una desde su espacio y con sus herramientas. De esta manera me siento cómoda trabajando y los chicos efectivamente mejoran, por lo que no considero que deba hacer un cambio en este aspecto”* (participante 8, psicopedagoga, marzo 2020).

7. Discusión

El presente trabajo tuvo como objetivo general determinar cuáles son las intervenciones docentes y psicopedagógicas frente al fracaso escolar en alumnos de Nivel Primario del barrio Villa Mitre de la ciudad de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires. Por medio del relato de las docentes y psicopedagogas que participaron en el estudio, se pudieron relevar las conceptualizaciones y conocimientos que ellas tienen sobre la incidencia del fracaso escolar en la Educación Primaria, sus consecuencias y los modos de abordaje de la presente problemática. A su vez, las entrevistas permitieron recolectar información en relación a las perspectivas y opiniones, de las docentes y psicopedagogas, acerca del trabajo interdisciplinario.

En relación al primer eje, que consistió en indagar acerca del fracaso escolar en el Nivel Primario, los resultados de la investigación reflejaron que la mayoría de las docentes y psicopedagogas entrevistadas entienden al fracaso escolar como el bajo desempeño académico de los alumnos, lo cual se percibe en alumnos que no realizan sus tareas, obtienen bajas puntuaciones en sus exámenes y/o repiten de año. Si bien las mencionadas características dan cuenta de problemáticas escolares, el fracaso escolar no se reduce a ellas. Según Baquero (2006), el fracaso escolar es una problemática compleja en la que intervienen múltiples causas, pero que sin embargo, los modos en que se la entiende y aborda suelen ser reduccionistas, poniéndose más el acento en los supuestos déficits del alumno que no puede cumplir con los objetivos que la institución educativa planifica. De esta manera, se produce una reducción del individuo, en base a la cual se explican las causas del fracaso escolar en sus rasgos particulares, tales como su personalidad, su comportamiento. En esta misma línea, Paín (2010), refuerza la idea de que el fracaso escolar es una problemática multicausal, es decir, que es causada por varios factores que exceden al alumno, como pueden ser el contexto social e histórico.

Asimismo, dentro del mismo eje también se obtuvo que la mayoría de las docentes y psicopedagogas consideran que el fracaso escolar influye en el deterioro de la educación, tendiendo nuevamente, a asociar dicho deterioro al bajo rendimiento individual de cada alumno. De similar manera, los resultados arrojaron que una de las psicopedagogas

entrevistadas considera que el abordaje del fracaso escolar debe realizarse con estrategias que apunten a la individualidad del alumno. Esto se condice con lo que sostiene Carli (2003), al manifestar que los enfoques psicoeducativos tradicionalistas, buscan las causas del fracaso escolar en el alumno y sus características, enfocándose entonces, en si el niño presenta problemas conductuales, problemas para sostener el foco atencional o si está diagnosticado. Esta forma de conceptualizar al fracaso escolar, deja por fuera variables institucionales y sociales, fomentando a que las intervenciones que se produzcan también sean a nivel individual y no integral. En consonancia con ello, Larripa y Erausquin (2008) manifiestan que para abordar la problemática del fracaso escolar, se requiere de un giro copernicano que modifique la unidad de análisis, pasando del foco en los rasgos individuales del alumno al contexto y los modos en que se producen los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, dentro del mismo eje, también se indagó sobre la percepción de las docentes en torno a las variaciones de los porcentajes de fracaso escolar en los últimos años, siendo que la totalidad de las entrevistadas coincidió en considerar que dichos porcentajes se incrementaron, viéndose reflejado en el aumento de alumnos con bajas notas y repitencias de grados del Nivel Primario cada vez más pequeños. Lo obtenido, se asocia con que explica Muñoz (2011) al sostener que cada vez se profundiza más la diferencia entre los objetivos planificados por la institución educativa y los resultados alcanzados, por lo que en los últimos años se incrementaron exponencialmente los porcentajes de repetición, bajo rendimiento académico y deserción en el Nivel Primario. A su vez, Martínez et al. (2012) llevan a cabo un estudio donde comprueban que en los últimos años han crecido los porcentajes de absentismo escolar y repeticiones influyendo negativamente en los porcentajes de fracaso escolar, a la vez que se perjudican las trayectorias escolares de los alumnos en Nivel Primario. Por su parte, el estudio de Narodowski (2015) analiza y comprueba el vínculo entre el abandono escolar y el aumento del fracaso escolar en las últimas décadas, siendo que los problemas en la Educación Primaria, influyen en el bajo rendimiento de los alumnos en años contiguos, llegando a alcanzar en los últimos años, un índice de deserción escolar del 56,2% en escuelas públicas y del 23,2% en escuelas privadas.

En relación al segundo eje, que consistió en indagar acerca de las intervenciones psicopedagógicas y docentes frente al fracaso escolar, los resultados obtenidos dan cuenta que la totalidad de las encuestadas consideran necesaria la prevención para abordar dicha problemática. Esto se relaciona con lo que propone Román (2009), quien explica que las instituciones educativas fallan a la hora de abordar el fracaso escolar, ya que no promueven prácticas preventivas e interdisciplinarias que detecten las problemáticas a tiempo, permitiendo que el alumno continúe pasando de año sin aprehender los conocimientos básicos y necesarios. Bajo estas coordenadas, Elichiry (2000) fomenta a que las intervenciones psicopedagógicas deben ser de corte preventivo e interdisciplinarias, a la vez que consideren al fracaso escolar como una problemática compleja, y no como las dificultades para aprender de un alumno en particular.

Sin embargo, dentro del mismo eje temático, la mayoría de las participantes optó por referirse a estrategias preventivas basadas en el alumno, lo cual disiente de lo expuesto por Fernández (2003), quien explica que el psicopedagogo debe abordar al alumno como un sujeto educativo, lo cual permitiría tener en consideración todas las dimensiones que influyen en los procesos de enseñanza-aprendizaje del mismo, tales como la escolar, la social, la epistémica. El fracaso escolar se sucedería cuando la escuela sólo tiene en vista la dimensión del sujeto escolar, dejando de lado las otras. Además, los resultados obtenidos reflejan la ausencia de estrategias preventivas que tengan en cuenta el contexto cultural, social y familiar. Esto se contradice con los resultados de la investigación de Monarca (2012), quien lleva a cabo un estudio donde se demuestra que el contexto social y familiar son dos de los factores más importantes a la hora de incidir en el desempeño escolar de los alumnos de primaria y secundaria. Asimismo, la investigación refleja que al no ser tenidos en cuenta dichos contextos por parte de la institución educativa, los alumnos se sienten desvalidos cuando los mismos son desfavorables, no encontrando en el colegio herramientas para poder abordarlos afrontarlos.

Finalmente, en relación al tercer y último eje, que consistió en determinar los modos de trabajo entre docentes y psicopedagogos frente a la deserción escolar en Nivel Primario, se obtuvo como resultado disparidad en las respuestas. Por un lado, la mayoría de las docentes entrevistadas sostuvo que trabaja de forma interdisciplinaria con la

psicopedagoga del Equipo de Orientación, pero al explicar de qué modo se lleva a cabo dicho trabajo, las mismas tendieron a asociar este con consultar y/o derivar a alumnos al psicopedagogo por problemas en sus desempeños escolares. Ello se emparenta con lo expuesto por Nieto y López (2011), los cuales explican que, tradicionalmente, la intervención del psicopedagogo fue concebida como aquella que se activa cuando la problemática ya está desatada, esperándose de la misma la reeducación del niño desde un abordaje terapéutico e individual. De la misma manera, Echeita (2006) describe que la reducción del rol psicopedagogo al mero trabajo en el gabinete de manera individual con los alumnos, ya no funciona con las problemáticas actuales debido a que producen efectos paliativos que no abordan la complejidad del fracaso escolar.

Por otro lado, las psicopedagogas respondieron que no se lleva a cabo un trabajo interdisciplinario con los docentes para abordar la deserción escolar, siendo que una de las entrevistadas manifestó no considerarlo necesario. Esto se contradice con lo que manifiesta Paín (2010), ya que la autora adhiere a que el psicopedagogo realice intervenciones en pos de fomentar el abordaje interdisciplinario, donde formen parte maestros, directivos, familias, la comunidad. Por su parte, Solé (1998) invita a que el psicopedagogo tenga un rol activo en lugar de aguardar a que le lleguen los pedidos de los docentes o familiares por un determinado alumno. Bajo esta perspectiva, el psicopedagogo debiera insertarse en la cotidianidad de las aulas, detectando potenciales dificultades y proponiendo espacios de formación interdisciplinaria para su abordaje, a la vez que conozca los intereses y particularidades de cada alumnado.

Se interrogó a las docentes para saber si recibían formación por parte de las psicopedagogas sobre cómo abordar la deserción escolar en Nivel Primario. La totalidad de las entrevistadas negaron recibir espacios de capacitación o talleres formativos. Nuevamente, esto no se vincula con la información expuesta en la presente investigación. Ejemplos de esto, es lo que expone Achilli (1988), quien resalta la importancia de la formación continua y supervisión a los docentes a través de talleres, cursos y grupos de debate, donde se puedan repensar algunas prácticas tradicionalistas y abordar otras más acordes con las problemáticas actuales. También, Torres (2004) ratifica las ventajas de que los maestros puedan contar con espacios de formación y consulta, para adquirir nuevas

estrategias y herramientas. Es importante comprender que la mejor forma de prevenir y/o abordar problemáticas como el fracaso escolar, se vincula con la formación sostenida e integral de todos los actores del ámbito educativo.

8. Conclusión

El presente trabajo tuvo como objetivo principal determinar cuáles son las intervenciones docentes y psicopedagógicas frente al fracaso escolar en alumnos de Nivel Primario del barrio Villa Mitre de la ciudad de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires. Se pudo arribar a la conclusión de que, el fracaso escolar, es una problemática que ha crecido los últimos años incrementando su alcance y complejidad, a la vez que exige intervenciones de corte preventivo e interdisciplinario que permitan un abordaje integral de la misma. Asimismo, también se pudo corroborar déficits en relación a la concepción de docentes y psicopedagogos en torno al fracaso escolar y el trabajo interdisciplinario, ya que tienden a reducir el fracaso escolar, a las dificultades individuales de aprendizaje del alumno y el trabajo interdisciplinario, a conversar sobre dichos alumnos y abordarlos cada profesional desde su especificidad, siendo que los docentes suelen asociar la interdisciplina a derivar a los mismos al psicopedagogo. En consonancia con esto, también se detectaron carencias vinculadas al modo de abordaje del fracaso escolar por parte de ambas disciplinas, dando cuenta de la inexistencia de espacios interdisciplinarios formativos o de intercambio para docentes y psicopedagogos en relación a los efectos y consecuencias del mismo.

En su lugar, se observó que las intervenciones llevadas a cabo frente al fracaso escolar, se centran únicamente en los alumnos con bajo rendimiento escolar, sin recurrir a intervenciones preventivas ni tampoco integrales. A su vez, también se observó ausencia de trabajo interdisciplinario, primando en su lugar, el abordaje docente por un lado y el psicopedagógico por otro. Como consecuencia, la idea de realizar intervenciones de corte preventivo, aparece asociada a la idea de que el docente califique con buenas notas a los que estudiaron y con malas notas a los que no lo hicieron. Asimismo, el abordaje interdisciplinario, aparece vinculado al trabajo en conjunto entre el docente y el psicopedagogo cuando un alumno tiene dificultades de aprendizaje ya desatadas. Este modo de conceptualizar la problemática imposibilita pensar y trabajar la situación de un modo integral.

Lo positivo del trabajo, recorriendo los testimonios de las docentes y psicopedagogas entrevistadas, fue poder comprender la complejidad que implica el fracaso escolar en el Sistema Educativo, a la vez que implica un desafío su abordaje por parte de todos los actores intervinientes. Se pudo evidenciar las consecuencias negativas que implica el fracaso escolar en los alumnos de Nivel Primario, especialmente, en lo que respecta al posible abandono prematuro del colegio. Asimismo, se conoció el exponencial aumento de los porcentajes de fracaso escolar, que engloba deserciones y repitencias; y sus potenciales efectos nocivos en el alumno, familia y sociedad. También, se pudo dar cuenta de la perspectiva de las docentes y psicopedagogas en relación a sus modos de conceptualizar y abordar el fracaso escolar en el Nivel Primario, a la vez que se conoció la concepción que sostienen del abordaje interdisciplinario de dicha problemática. Todo lo mencionado, habilitó la colecta y selección de información, la cual funcionó como guía para visualizar algunos modos de entender y llevar a cabo la enseñanza en la actualidad.

En contraposición, las dificultades y limitaciones en la realización de este trabajo, se relacionan con la ausencia de entrevistas a otros actores fundamentales que forman parte de la problemática del fracaso escolar, ya sea por verse afectados por sus consecuencias y/o por poder llevar a cabo intervenciones que ayuden a su abordaje integral. Con ello, se hace alusión a los alumnos, familias, directivos, etc. Por lo tanto, se sugiere realizar nuevas y futuras investigaciones, donde se incluya la entrevista a otros actores relevantes para la problemática y otras zonas, para comparar resultados. Otra de las limitaciones del presente trabajo se relaciona con la muestra seleccionada, ya que solo se incluyeron 2 psicopedagogas de Equipos de Orientación Escolar y 6 docentes de instituciones educativas de Nivel Primario del barrio Villa Mitre de Bahía Blanca. Sería enriquecedor que próximas investigaciones incrementen la muestra seleccionada. Asimismo, se sugiere que líneas de investigación futuras hagan hincapié en la importancia de la prevención y el trabajo interdisciplinario para el abordaje del fracaso escolar en el Nivel Primario. Esto se deduce de las dificultades que se detectaron, en el presente trabajo, en la conceptualización y abordaje por parte de las docentes y psicopedagogas de la temática.

De esta manera, la presente investigación deja abierto el camino para seguir pensando los posibles abordajes del fracaso escolar y sus efectos en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Propuesta superadora

Con todo lo expuesto, se proponen diferentes herramientas para resolver las problemáticas localizadas, tales como: espacios formativos para docentes y psicopedagogos, donde se propicie el debate y el cuestionamiento de ciertas prácticas tradicionalistas que resultan insuficientes para abordar problemáticas tan complejas como el fracaso escolar. Asimismo, se propone la inclusión de las familias y comunidad a la escuela, por medio de voluntariados donde puedan dar clases de apoyo a alumnos que presenten bajas calificaciones, así como también, que se realice un abordaje temprano e integral de aquellos alumnos que presentan indicadores de posible deserción escolar, mostrándoles que la educación es una herramienta fundamental para que puedan desarrollarse a nivel personal y social en el día de mañana. También, se invita a que se promueva la participación activa del alumnado, a través de asambleas donde puedan expresar qué piensan de los contenidos que son enseñados y sus modos de transmisión, mientras que a la vez, puedan transmitir sus intereses e ideas.

Se sugiere que nuevas líneas de investigación se especialicen en reforzar la importancia de la capacitación de los docentes y psicopedagogos, teniendo como eje central, el conocimiento y abordaje de las consecuencias del fracaso escolar en el Nivel Primario. Como docente, psicopedagogo y/o cualquier profesional abocado a la educación, es relevante comprender que el fracaso escolar es una realidad que atraviesa al Sistema Educativo y que desafía a los profesionales a repensar su práctica, adecuándose a los nuevos intereses y desafíos que plantean las generaciones entrantes. Por lo cual, es crucial entender que el fracaso escolar, crece año a año, incidiendo en los altos índices de deserción escolar y repitencias por parte de alumnos de la primaria. Es así, que se considera

vital la formación y actualización continua de todos los profesionales del ámbito educativo, ya sea a través de la modificación de los programas de la carrera docente y psicopedagógica, donde se pueda agregar materias focalizadas en el trabajo preventivo e interdisciplinario de las problemáticas educativas contemporáneas. También, durante las jornadas educativas, los psicopedagogos podrían dictar talleres para los docentes donde se trabajen las problemáticas emergentes y sus modos de abordaje.

Para concluir, es menester resaltar que la presente investigación refleja también el deseo y el interés de los docentes por recibir capacitaciones por parte de los psicopedagogos, a la vez que consideran necesario el trabajo interdisciplinario. Estos datos, pueden funcionar como motor para promulgar espacios conjuntos donde se puedan dar intercambios enriquecedores y beneficiosos para la educación. Los profesionales de la educación entrevistados muestran ganas de formarse y construir nuevas herramientas que les permitan conceptualizar y trabajar la problemática del fracaso escolar desde otra perspectiva. Solo se necesita que esos intereses se lleven a la práctica. Es por ello, que se concluye transmitiendo la idea que las problemáticas mencionadas, debido a su multicausalidad y complejidad, exigen un abordaje que implique la riqueza de múltiples disciplinas trabajando de manera conjunta por un mismo objetivo.

Referencias

- Achilli, E. L. (1988). La práctica docente: una interpretación desde los saberes del maestro. *Cuadernos de Antropología social*, 12(2), 5-18.
- Anaya, J. R. (2012). El fracaso escolar, causas y alternativas. *En la calle: revista sobre situaciones de riesgo social*, 34(21), 9-13.
- Anguiano, A. (1998). Estimulación en Edades Tempranas. In *Conferencia. II Encuentro Mundial de Educación Inicial. La Habana. Cuba*.
- Baeza, S. (2015). La psicopedagogía en diálogo con el futuro. Encuentros-desencuentros-co construcciones. *Revista Pilquen. Sección Psicopedagogía*, 12(2), 77-89.
<http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/psico/article/view/1520>
- Baquero, R. (2006). Del individuo auxiliado al sujeto en situación. Algunos problemas en los usos de los enfoques socioculturales en educación. *Revista Espacios en Blanco. Serie de indagaciones*, 29(16), 33-48.
- Baquero, R. (2008). De las dificultades de predecir: educabilidad y fracaso escolar como categorías riesgosas. En R. Baquero, A. Pérez y A. Toscano (Eds.), *Construyendo posibilidades. Apropiación y sentido de la experiencia escolar* (15-31). Homo Sapiens.
- Baquero, R., y Terigi, F. (1996). En búsqueda de una unidad de análisis del aprendizaje escolar. *Apuntes pedagógicos*, 2(8), 1-16.
- Batallán, G., y Garcia, J. F. (1988). Problemas de la investigación participante y la transformación de la escuela. *Cuadernos de formación docente*. Universidad Nacional de Rosario.
- Bisquerra Alzina, R. (2010). Orientación psicopedagógica y educación emocional en la educación formal y no formal. *Revista De Investigación Educativa*, 31(2), 410-498.
<http://hdl.handle.net/10272/3448>

- Blanchard, M., y Muzás, E. (2018). *Equipos docentes innovadores: Formar y formarse colaborativamente*. Narcea Ediciones.
- Bolaños Mayorga, E., Aguilar Aguilar, L., y Chacón Vargas, R. (2018). Fracaso Escolar Masivo. *Red Pensar*, 5(2), 1-15. <https://doi.org/10.31906/redpensar.v5i2.116>
- Carli, S. (2003). La educación pública en Argentina. Sentidos fundantes y transformaciones recientes. En Carli, S. (comp) *Estudios sobre comunicación, educación y cultura*. Stella-La Cruzía.
- Casquero Tomás, A., y Navarro Gómez, M. L. (2010). *Determinantes del abandono escolar temprano en España: un análisis por género*. (Tesis de grado): Universidad de Málaga. Facultad de Ciencias Económicas. Málaga, España.
- Cervini, R. (2012). Desigualdades en el logro académico y reproducción cultural en Argentina. *Revista mexicana de investigación educativa*, 7(16), 130-197.
- Díaz Lopez, C y Pinto Loría, M. L. (2017). Vulnerabilidad educativa: un estudio desde el paradigma socio crítico. *Praxis Educativa*, 21(1), 47-55.
<http://dx.doi.org/10.19137/praxiseducativa-2017-210105>
- Dirección de Información y Estadística Educativa (DIEE) (2018). Tasa de Repitencia 2018 por nivel educativo según división político-territorial. Ministerio de Educación Argentina.
- Echeita, G. (2006). *Educación para la inclusión o educación sin exclusiones*. Ed. Narcea.
- Elichiry, N. (2000). *Aprendizaje de niños y maestros. Hacia la construcción del sujeto educativo*. Ed. Manantial.
- Elichiry, N., Aizencang, N., Bendersky, B., Diment, E., Frigerio, G., Maddonni, P., y Zimmerman, M. (2004). Fracaso escolar: acerca de convertir problemas socioeducativos en psicopedagógicos. *NE Elichiry (comp.) Aprendizajes escolares. Desarrollos en psicología educacional*, 15-26. Ed. Manantial.

- Elichiry, N., Arrúe, C., Aizencang, N., Maddonni, P., Nakache, D., y Scavino, C. (2005). Sistemas de aprendizajes e inclusión educativa. Procesos cognitivos interactividad. *Anuario de investigaciones*, 12(15) 53-58.
- Elichiry, N. (2009). *Escuela y aprendizajes*. Ed. Manantial.
- Escandell, M. O., Rodríguez Martín, A. (2002). Psicopedagogía y las TIC: las actitudes del alumnado. *El Guiniguada*. 11(2), 41-52.
- Fernandez, A. (1997). *La inteligencia atrapada*. Ediciones Nuevas Visión.
- Fernández, A. (2003). Educación inclusiva: Enseñar y aprender entre la diversidad. *Revista digital UMBRAL*, 13(6), 1-10.
- Fernández, F. J. A. (2010). Fracaso y abandono escolar en España. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 14(3), 319-321.
- Ferreiro, E. (1987). El aprendizaje en el niño y los aprendizajes escolares. En *El niño y la escuela. Reflexiones sobre lo obvio*. Ed. Nueva Visión.
- Filidoro, N. (2011). Ética y psicopedagogía. *Pilquen-Sección Psicopedagogía*, 4(7), 7-6.
- García, R. (2000). *El conocimiento en construcción*. Ed. Gedisa.
- Gardner, H. (2010). *La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Ed. Paidós.
- Gili, M. L. (2014). Estado y educación: ley nacional de educación n° 26206 Argentina y la Declaración Transandina de Choya. *Revista TEFROS*, 5(2), 4-17.
- Izquierdo Aymerich, M. (2005). Hacia una teoría de los contenidos escolares. *Enseñanza de las Ciencias*, 23(1), 111-122.
- Larripa, M., y Erausquin, C. (2008). Teoría de la actividad y modelos mentales. Instrumentos para la reflexión sobre la práctica profesional: “aprendizaje expansivo”, intercambio cognitivo y transformación de intervenciones de psicólogos

- y otros agentes en escenarios educativos. *Anuario de investigaciones*, 15(34) 109-124. Sistema de Información Científica Redalyc Red de Revistas Científicas. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369139946075>
- Ley de Educación Nacional N° 26.206 (2006). *Boletín Oficial, Buenos Aires, Argentina*, 28.
- Lobato, M. Z., y Andujar, A. (2019). *Infancias argentinas*. Edhasa.
- Martínez, A. M., Padilla, G. D., López, L. R., Fernández, I. R., y Mora, D. P. (2012). La evaluación del aprendizaje y el fracaso escolar. *International Journal of Developmental and Educational Psychology* 1(1), 533-539.
- Mena Martínez, L., Fernández Enguita, M., y Riviére Gómez, J. (2010). Desenganchados de la educación: procesos, experiencias, motivaciones y estrategias del abandono y del fracaso escolar. *Revista de Educación Perú* 2(6), 119-145. Ministerio de Educación de Perú. <http://hdl.handle.net/123456789/1198>
- Miñaca, M., y Hervás Torres, M. (2013). Intervenciones dirigidas a la prevención del fracaso y abandono escolar: un estudio de revisión. *Revista española de educación comparada*, 17 (21), 203-220. <https://doi.org/10.5944/reec.21.2013.7620>
- Monarca, H. A., Rappoport, S., y González, A. F. (2012). Factores condicionantes de las trayectorias escolares en la transición entre enseñanza primaria y secundaria. *Revista española de orientación y psicopedagogía*, 23(3), 49-62. Sistema de Información Científica Redalyc Red de Revistas Científicas. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338230792004>
- Moreno, M., y Sastre, G. (1987). *Aprendizaje y desarrollo intelectual: bases para una teoría de la generalización*. Ed. Gedisa.
- Muñoz, R. R. (2011). Deserción escolar en la Argentina. Parlamento patagónico. Chubut-Argentina. Confederación Parlamentaria de las Américas.

<http://www.copa.qc.ca/fra/commissions/Education-culture/documents/PRES-Munoz-Abandon-Scolaire-e.pdf>

- Narodowski, M. (2015). El abandono en la escuela media Argentina (2004-2014). *Revista Instituto de Investigación y Educación Económica*, 24(7), 2018. Instituto de Investigación y Educación Económica. <http://ie.org.ar/descargas/Abandono-en-la-Escuela-Media-en-la-Argentina>.
- Nieto, L. A. R., y López, G. C. H. (2011). Modelo de intervención psicopedagógica encaminado al desarrollo de aspectos emocionales, cognitivos y conativos. *International journal of psychological research*, 4(1), 29-39. Sistema de Información Científica Redalyc Red de Revistas Científicas. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299022819005>
- Nosiglia, M. C. (2012). El proceso de sanción y el contenido de la Ley de Educación Nacional N° 26206: continuidades y rupturas. *Praxis educativa*, 11(11), 113-138.
- Paín, S. (2010). *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Ed. Nueva Visión.
- Pizzo, M. E. (2006). El desarrollo de los niños en edad escolar. *Ficha Dto. De Publicaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires*. https://doi.org/23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/053_ninez1/files/el_desarrollo_de_los_ninos_en_edad_escolar.pdf.
- Pozzobon, M., Mahendra, F. y Marin, A. H. (2017). Renombrando el fracaso escolar. *Psicología Escolar e Educativa*, 21(3), 387-396. <http://dx.doi.org/10.1590/2175-3539201702131120>
- Rief, S. (1999). *Cómo tratar y enseñar al niño con problemas de atención e hiperactividad. Técnicas, estrategias e intervenciones para el tratamiento de niños con TDA/TDAH*. Paidós.

- Román, M. (2009) Abandono y Deserción Escolar: Duras Evidencias de la Incapacidad de Retención de los Sistemas y de su Porfiada Inequidad. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(4), 3-9.
- Ruiz Mosquera, A. C., y Palma García, M. (2019). Prevención del Abandono Escolar Temprano. Aportaciones desde el Trabajo Social. *PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 23(14), 139-158.
<https://doi.org/10.25100/prts.v0i27.6569>
- Sánchez, C. (2003). El nuevo rol del docente especialista en la prevención del fracaso escolar. *Educere*, 7(22), 151-158.
- Saldarriaga, Z. P. J., Bravo, C. G. D. R., y Loor, R. M. R. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea. *Dominio de las Ciencias*, 2(3), 127-137.
- Schutz, P. A., y Pekrun, R. (2007). Introduction to emotion in education. In *Emotion in education*. 3-10. Academic Press.
- Seijo, M. L. M., Rumayor, L. R., y Seijo, J. C. T. (2017). Las familias ante el abandono escolar. *Bordón. Revista de pedagogía*, 69(2), 59-78.
<https://doi.org/10.13042/Bordon.2017.44617>
- Solé, I. (1998). Orientación educativa e intervención psicopedagógica. *Revista Aula de Innovación Educativa* 8(4). 1-2.
- Tapia, A. (2002). Una propuesta contra el fracaso escolar. *Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias*, 133(45), 10-12.
- Tedesco, J. C. (1983). Crítica al reproductivismo educativo. *Cuadernos políticos*, 37(21), 56-69.
- Terigi, F. (2009). El fracaso escolar desde la perspectiva psicoeducativa: hacia una reconceptualización situacional. *Revista iberoamericana de educación*, 50(23), 23-39.

Torres, R. M. (2004). Nuevo rol docente: ¿qué modelo de formación, para qué modelo educativo?. *Revista colombiana de educación*, 38(47), 120-147.

Trillo, J. F. (1986) *Análisis del fracaso escolar; autoestima, autoatribuciones y desamparo aprendido*. (Tesis de grado): Universidad de Santiago de Compostela, España.

Wittrock, M. (1990). *La investigación de la enseñanza*. Ed. Paidós.

Anexos

Anexo 1: Entrevista a docentes del barrio Villa Mitre

Edad:

Género:

EJE 1: Fracaso escolar en Nivel Primario

- ¿Cómo definiría el fracaso escolar?
- ¿Cómo cree que influye el fracaso escolar en el Nivel Primario?
- ¿Considera que en los últimos años han variado los porcentajes de fracaso escolar?
- En caso afirmativo, ¿De qué manera y por qué han variado?
- En caso negativo, ¿Por qué no han variado?

EJE 2: Intervenciones docentes frente al fracaso escolar en Nivel Primario

- ¿Considera necesario implementar estrategias preventivas frente al fracaso escolar?
- En caso afirmativo, ¿Cuáles?
- ¿Lleva a cabo intervenciones específicas en el aula para abordar el fracaso escolar?
- En caso afirmativo, ¿Cuáles?

EJE 3: Trabajo entre docentes y psicopedagogos frente a la deserción escolar en Nivel Primario

- ¿Trabaja interdisciplinariamente con algún psicopedagogo?

- En caso afirmativo ¿De qué manera?
- En caso negativo ¿Por qué no lo hace?
- ¿Recibe formación por parte de los psicopedagogos acerca de cómo abordar la deserción escolar en Nivel Primario?

Anexo 2: Entrevista a psicopedagogas del barrio Villa Mitre

Edad:

Género:

EJE 1: Fracaso escolar en Nivel Primario

- ¿Qué entiende por fracaso escolar?
- ¿Cuáles considera que son las consecuencias del fracaso escolar en el Nivel Primario?
- ¿Cómo considera que puede abordarse el fracaso escolar desde las instituciones educativas?

EJE 2: Intervenciones psicopedagógicas frente al fracaso escolar en Nivel Primario

- ¿Considera importante prevenir el fracaso escolar?
- En caso afirmativo, ¿Qué estrategias existen para la prevención del fracaso escolar?
- ¿Las implementa en la escuela?
- En caso afirmativo, ¿De qué manera?

EJE 3: Trabajo entre docentes y psicopedagogos frente a la deserción escolar en Nivel Primario

- ¿Trabaja de manera interdisciplinaria con los docentes para abordar la deserción escolar?
- En caso afirmativo, ¿ Cuáles son los beneficios que encuentra?
- En caso negativo, ¿ Por qué no lo hace?

Anexo 3: Consentimiento informado

A partir de la presente, se les comunica que se llevará a cabo una entrevista y su grabación con fines académicos para la Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Cs. Sociales. La información obtenida será publicada en un proyecto de investigación, guardándose siempre sus datos personales. Si en algún momento de la intervención usted desea dejar de participar en la grabación de la entrevista, rogamos que nos lo comunique y a partir de ese momento se detendrá el procedimiento.

La investigación tiene como objetivo principal determinar cuáles son las intervenciones docentes y psicopedagógicas frente al fracaso escolar en alumnos de Nivel primario del barrio Villa Mitre de la ciudad de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires. Para ello, se les brinda a los ocho participantes una clara explicación del trabajo mencionado, con términos locales y simples, en un intercambio activo y respetuoso. Cada uno, cuenta con la opción de preguntar y de que les respondan todas las inquietudes, tanto en ese momento del proceso o cuando lo estime oportuno. Las docentes y psicopedagogas participantes pueden elegir libremente participar o no, sin coerción, ni intimidación, ni por incentivos indebidos. Se describe en qué consiste una entrevista semidirigida, técnica que deberán cumplimentar. Cumpliendo este proceso se alcanzan dos objetivos, protección para el investigador y apoyo para los participantes, que están amparados por el secreto de su idoneidad, sabiendo además que cuentan con la confidencialidad de la información que ha brindado en la entrevista, no será compartida ni entregada por nadie.

He leído el documento de consentimiento informado que me ha sido entregado, he comprendido las explicaciones en él facilitadas acerca de la grabación de las entrevistas y he podido resolver todas las dudas y preguntas que he planteado al respecto.

Firma:

Aclaración:

Fecha: / /